

COMENTANDO

Si las cosas que se pueden hacer hoy no se dejasen para mañana, se evitarían muchos disgustos los gobernantes

Lo sucedido con el gobernador de Barcelona es sencillamente deplorable, pues su dimisión ha coincidido con el documento atribuido a la pluma del Sr. Cambó y suscrita por respetables entidades barcelonesas.

en fuerza de tener contemplaciones de todo género con quienes no hacen otra cosa que lo que les da la gana.

JUAN DE ARAGON

FRANCIA Y JOHN BULL

LA ALIANZA CONTINUA...

No combato al Sr. Bas, y ni siquiera le hago responsable de cuanto ocurre en Barcelona, pues es más fácil ser injusto combatiendo por apariencias, que justo enjuiciando con la verdad.

Cada vez que surge una desavenencia entre Francia y la Gran Bretaña, unos cuantos señores escriben que todo hace prever la disolución definitiva de la Entente Cordiale.

Es muy cómodo culpar a las autoridades de los errores colectivos, y más cómodo aún hablar de remedios sin decir en qué consisten.

Lo mismo ocurre en Francia. «Pertinax» — en «L'Echo de Paris» — escribe: «Instruidos por su dura historia nacional, los franceses no pueden seguir a sus aliados de la guerra en su última iniciativa.»

La Entente, más o menos cordial, pasa a estas horas por un trance difícil. Francia e Inglaterra no enfocan del mismo modo los problemas de la paz; de un lado a otro de la Mancha hay dos políticas diferentes; en la Gran Bretaña abundan los ciudadanos que desearían retornar al espléndido aislamiento...

Supongamos que el punto de vista inglés gana terreno y que concluye por concretarse en el deseo de ir a la revisión del Tratado. ¿Por qué ha de establecerse como un axioma que Francia preferiría la ruptura con Inglaterra a la refundición del pacto de Versalles?

La amistad francoinglesa ha resistido choques tan duros como el presente. Y en ningún momento — ni aun en las horas álgidas de la guerra —, esa amistad adoptó la forma de una penetración idílica.

LA CUESTION DE IRLANDA

La Policía y los atentados

Poldhu, 7.—Sir Hamar Greenwood, representante británico en Irlanda, contestando en el debate de la Cámara de los Comunes sobre las represalias de la Policía de la metrópoli en Irlanda, dijo ayer viernes que nueve agentes de Policía británicos habían quedado arrestados; dos están acusados de asesinato, y otros de haber destruido propiedades individuales en Mallow.

Según se dice, durante la semana que concluye hoy, o sea desde 1.º del actual, ha habido siete policías y tres soldados muertos, y once policías y cuatro soldados heridos.

Además se dice que cerca de Kildereen la Marina real mató a otros dos que huían. (T. S. H.)

FUERA DE LA ESCENA

LA DUSE VUELVE AL TEATRO. GERMAIN CULTIVA SU HUERTO

leyendo un periódico de París he encontrado una noticia muy interesante. Eleonora Duse, que se retiró de la escena hace diez años, vuelve al teatro.

Un escritor francés, Michel Georges-Michel, se encontraba en Venecia hace pocos días. El pintor Brunelleschi le invitó a una comida y un concierto que daba en su casa.

Al escritor francés le ocurrió pensar que muchas actrices, menos grandes y desde luego menos modestas, habrían dado esta otra contestación: «¡No se escriben hoy obras para mí!»

La Duse acabó por anunciar que dentro de pocos días, precisamente en Venecia, reaparecerá ante el público en una obra italiana. Cuidó mucho de advertir que el papel que ha aceptado es el que corresponde a su edad, a su tiempo.

Gran ejemplo de discreción es el que da con esas palabras Eleonora Duse. Yo he querido recogerlas pensando en que pueden llegar a conocimiento de algunas actrices españolas y hacerles reflexionar sobre la impropiedad de un hábito lamentable.

Al volver al teatro, Eleonora Duse no quiere ser la «dama de las camelias» ni «Fedora». Su probidad artística le ha dicho que sobre una «belleza» completamente blanca no sienta bien una peluca de mujer joven, porque aunque puedan disimularse también las arrugas del rostro, no

hay disimulo posible para los decaimientos espirituales.

La Duse, siempre gran artista, podrá encontrar lucimiento en papeles acomodados a sus actuales condiciones físicas, y se librará de engañarse a sí misma, ya que para los demás no hay engaño posible en esas tristes farsas que la naturaleza se apresura a condenar.

Será un acontecimiento la vuelta de la Duse al teatro. Para mí tiene más importancia esa gran lección de buen sentido que acaba de dar.

En el mismo periódico francés que da la nueva de la próxima reaparición de la Duse ante el público, he encontrado, separadamente, otra noticia que nada tiene que ver con la anterior, y, sin embargo, yo las quiero relacionar.

Fue Germain un notable actor francés. Ya muy viejo — tiene ahora setenta y tres años — decidió retirarse de la escena. En su retirada le acompañó la simpatía y el reconocimiento del público de París.

Ya retirado del teatro, Germain se recluyó en una gran finca que posee en Lagny y se consagró a la horticultura con el mismo entusiasmo que que antes se consagrara al arte escénico.

Su triunfo de ahora, como horticultor experto, no ha sido menos considerable que el que obtuvo en «Petit café». Ha llevado a la Exposición de Horticultura las peras y las manzanas más grandes y más sabrosas que se han cosechado en territorio francés.

Al serle concedida a Germain la Medalla de Oro, un periodista ha querido explotar la actualidad y le ha preguntado si pensaba volver al teatro.

«Los artistas — ha sido la respuesta de Germain — deben dejar al público una buena impresión. ¿A qué proporcionarle el espectáculo penoso de tenerle que soportar en su decadencia? Cada cual tiene su hora y su tiempo. Yo voy ahora al teatro a gozar con los triunfos de los compañeros que no han alcanzado aún mi edad. Yo seguiré cultivando mi huerto.»

He aquí unas palabras tan discretas, acaso más discretas que las pronunciadas por la Duse. También conviene recogerlas para conocimiento de nuestros cómicos. ¿Cuántos de ellos — y no por razones de edad — obrarían sabiamente imitando la conducta del ex actor francés! ¿Cuántos fracasados e impotentes realizarían una gran misión con sólo dedicarse a las faenas agrícolas!

Verdad que si el ejemplo cundiese iba a ser muy difícil repartir una obra en muchos teatros. Pero entonces tendrían que unirse los artistas buenos, tan disgregados hoy.

Y eso ganarían al mismo tiempo el público de los teatros y la producción agrícola.

F. AZNAR NAVARRO

LOS MINEROS FRANCESES

Para conjurar la huelga

Paris, 8.—El ministro de Trabajos públicos, Sr. Letrouquer; el de Trabajo, Sr. Jourdain, y el subsecretario de Estado de Minas, Sr. Borel, se han reunido con los representantes del Comité central hullero. Estos han declarado al ministro que nunca habían pensado los explotadores de las minas en negarse a conversar con los obreros acerca de la cuestión de los salarios; pero ésta, como reconoce la misma Federación de trabajadores del subsuelo, es de competencia de la Comisión mixta regional y local creada a este efecto, a petición de la Federación, y ella es la que debe apreciar las variaciones de sueldos según el coste de la vida o el presupuesto obrero.

Si los explotadores de minas no han creído que el proyecto de convenio nacional elaborado por la Federación pueda ser objeto de discusiones útiles es precisamente porque este proyecto, independientemente de los errores de principios y de hechos que contiene, lleva prácticamente a la disolución de la Comisión regional y local.

Los mineros aceptan también la invitación del Gobierno para que se haga un examen por jueces de las dos partes.

Los ministros tomaron nota de esta declaración, y se ha convenido que los representantes del Comité central hullero sean convocados en breve plazo, al mismo tiempo que la Oficina de la Federación nacional, que se ha declarado dispuesta a responder a toda invitación oficial. (Agencia Radio.)

ALBERTO INSUA DON ARTURO SORIA

A los setenta y cinco años ha fallecido don Arturo Soria, iniciador y fundador de la Ciudad Lineal, de la red de tranvías que la sirve y de magnos proyectos, muy bien concebidos y desarrollados.

Si D. Arturo Soria hubiese nacido en otro país, habría tenido una gran fortuna, y acaso la nación entera le habría ayudado en sus empresas. Aquí, no pudo lograr otra cosa que vivir en continua lucha, pudiendo decir que si hizo la Ciudad Lineal fue riñendo cada día una batalla y siendo combatido a diario, en vez de ser ayudado sin regateos ni discusiones.

Su obra ha hecho mucho bien a Madrid, y si Madrid no es injusto con él a la hora de la muerte, como lo fué en vida, le hará cumplida justicia.

A toda su familia enviamos nuestro sentido pésame.

LA INSANA CURIOSIDAD



—«¡EL Eco, con el retrato de los intestinos de la víctima del crimen de hoy!»

# INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

## La cuestión de las reparaciones

Como era de esperar, se ha llegado a un completo acuerdo entre los aliados respecto a la cuestión de las reparaciones a que está obligada Alemania por el Tratado de Versalles para indemnizar los daños causados por sus ejércitos, especialmente en Bélgica y Francia.

La decisión tomada ha pocos días por el Gobierno inglés, y comunicada por nota diplomática al Gabinete de Berlín—comentada con satisfacción en Alemania—, y según la cual los bienes de los súbditos alemanes en Inglaterra no respondían del incumplimiento de los compromisos contraídos por el Estado alemán, produjo una enorme contrariedad en Bruselas y París. Sin embargo, nada de cuanto malévola mente se insinuó en aquellos momentos de sorpresa y de indignación, era reflejo de la realidad.

No eran los propósitos del Gobierno inglés, al adoptar esa resolución, quebrantar en lo más mínimo la eficacia de las reclamaciones belgas y francesas—que son de indiscutible justicia—para atender únicamente al egoísta deseo de reanudar las relaciones mercantiles anglo-germánicas al hacer desaparecer el temor que pudiera existir en los industriales y comerciantes alemanes a que la riqueza particular respondería de las deudas del Imperio.

Inglaterra ha aclarado su actitud y ella ha satisfecho por entero a los Gobiernos de Bruselas y de París. Los aliados—incluyendo también a Italia—están de acuerdo en que Alemania no puede en modo

alguno eludir sus responsabilidades y dejar de cumplir sus compromisos respecto a las reparaciones convenidas en el Tratado de Versalles. Esas reparaciones han de fijarse y ha de fijarse también el modo de atenderlas. Los alemanes pretenden que las reparaciones se hagan con material alemán y con mano de obra alemana. En este punto, y con razón, estriba la discrepancia. Eso beneficiaría a la economía alemana. Francia y Bélgica reclaman que se les entregue el importe de las reparaciones en plazos prudenciales, y de ese modo, al mismo tiempo que reconstituyen la riqueza destruida, pueden dar trabajo a los obreros belgas y franceses.

Ese es el criterio que ha de predominar, pues no era posible que Inglaterra e Italia desconocieran la razón que asiste a las dos naciones que fueron durante la guerra sus aliadas y que sufrieron en sus territorios todos los estragos y devastaciones de los ejércitos alemanes.

El único punto a dilucidar todavía es el de las garantías. Si no se le exigen muy estrechas, Alemania procurará, como ha procurado hasta ahora, ir dando largas al cumplimiento de sus compromisos. El canciller del Imperio, ha pocos días en el Reichstag, proclamaba la necesidad de una revisión del Tratado de Versalles o la posibilidad de su incumplimiento.

Esa confesión pública pudo halagar a los alemanes, pero ha despertado legítimos recelos en el exterior. Por tanto, es lógico que las garantías que se exijan sean de toda seguridad.

una activa propaganda en todos los países de origen alemán y difundirá además la propaganda por toda Europa.

Los que escuchaban al dictador ruso creían que era demasiado optimismo, pues Rusia está muriendo de hambre y los recursos se agotan, no estando lejano el día en que el Gobierno de los Soviets no pueda disponer ni de un solo rublo, no ya para propaganda, sino para las necesidades más apremiantes.

### LA HUELGA DE BERLIN

#### Los socialistas la condenan

Nauen, 8.—La huelga ilícita de los obreros de las Centrales eléctricas de Berlín se ha extendido a los arrabales. En Charlottenburgo, los obreros de la fábrica de gas también se han declarado en huelga. Gran número de los hospitales de Berlín carecen de fluido, no pudiendo realizar las operaciones.

El Cuerpo técnico voluntario está dispuesto a intervenir. Toda la Prensa de Berlín, hasta la socialista, condena esta huelga ilícita, calificándola de insensata y brutal, contra mujeres, niños y enfermos. El «Vorwärts», órgano de los socialdemócratas, dice que la huelga no hace sino favorecer a los reaccionarios. La Prensa burguesa sospecha que los

obreros han sido influidos por los comunistas, con motivo de los aniversarios de la revolución alemana y rusa, que son el 7 y el 9 del actual, respectivamente.

### EN CUATRO LINEAS

Nauen.—El Gobierno ha ordenado que el 9 del actual, aniversario de la revolución alemana, no sea celebrado por las autoridades ni por los establecimientos del Estado.

Poldhu.—El «Centaur» ha zarpado de Constantinopla para Odesa con 43 prisioneros bolcheviques. Serán canjeados por otros tantos prisioneros británicos. El barco esperará la entrega de los prisioneros británicos en Tiflis.

Horsea.—El célebre profesor de canto Edouard Darewski, padre de Herman Darewski, compositor, y de Max Darewski, célebre pianista, ha fallecido en Londres a la edad de ochenta y tres años.

Nueva York.—Según una orden del Presidente Wilson, todas las restricciones impuestas durante la guerra sobre la importación y producción del azúcar en los Estados Unidos han quedado anuladas.

Poldhu.—Discutiendo la posible formación de una Marina de guerra irlandesa bajo el Home Rule, Mr. Asquith pidió que en todas las Marinas de guerra de los dominios fuese

uniforme salvaguardar la seguridad de la Metrópoli.

París.—M. Millerand descubrirá hoy el monumento erigido en Verdun sobre la famosa «Trinchera de las Bayonetas», donde una compañía entera de infantería está sepultada.

Poldhu.—El acorazado «Sao Paulo», en que los Reyes de Bélgica han realizado su viaje, llegará a Portsmouth dentro de unos días, invitado por el Gobierno británico.

Poldhu.—Un oficial fué muerto a tiros en el condado de Tipperary, siendo incendiado, como represalia, un edificio de Negagh. Tralee está amenazado por el hambre, por haber quedado paralizados todos los negocios.

Nauen.—Diez catedráticos alemanes, miembros del Parlamento, acaban de adherirse a un manifiesto de los catedráticos de Oxford pidiendo que se reanuden las relaciones científicas internacionales.

Nauen.—En la sesión del Parlamento del sábado, el debate giró sobre la injusticia cometida por la Liga de las Naciones respecto a los distritos alemanes de Eupen y Malmédy, adjudicados a Bélgica.

Londres.—(Oficial). Es falso que anoche fueran detenidos en el condado de Cork doscientos «sinn feiners». No se practicó detención alguna. Fueron registradas varias casas y cacheadas algunas personas.

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

## EL ASUNTO DEL DIA

### LA CASA DEL PESCADOR

Es seguro que conoces, amigo lector, esa institución admirable que funciona en Guetaria, cuna del inmortal Juan Sebastián del Cano, destinada a albergar a los pescadores que necesitan abrigo y sosiego para sus fatigas y sobresaltos en esas terribles e inacabables horas en que el mar embravece y abre sus profundos y tenebrosos senos para hundir en ellos eternamente hombres y barcos...

Un sentimiento de fraternidad y de gratitud hacia los rudos trabajadores del mar nos obliga a pensar que todo cuanto se haga para aliviar sus dolores, sus fatigas y sus riesgos será siempre poco. Ellos ofrecen a todas horas, con gesto alegre, su vida por un pedazo de pan...

Un diario de Santander excita a los pescadores montañeses a que sigan el ejemplo de los guipuzcoanos y construyan una casa-albergue, dotada de todo aquello que satisfaga cumplidamente las necesidades del cuerpo y del espíritu de los pescadores, incluso un servicio de asistencia para las pequeñas lesiones, ya que para las graves existen otros Centros.

Incluso un servicio de asistencia para las pequeñas lesiones, ya que para las graves existen otros Centros.

En todo el litoral español debieran existir esas casas-albergues de pescadores, no solamente en las grandes ciudades marítimas, donde pueden hallar fácilmente toda suerte de asistencia, sino también, y principalmente en lugares estratégicos de la costa en cada provincia marítima, dotadas de teléfono, de pequeñas luces y de cuanto en las terribles noches invernales y de borrasca le es necesario al pescador.

Será menester que estas instituciones vivan alejadas de toda protección y dirección oficial, sino exclusivamente sostenidas y dirigidas por pescadores, pues de otro modo bien pronto habrían de resultar ineficaces sus servicios, por el abandono o el olvido a que vivirían condenadas; pero sin que por ello dejara el Estado de subvencionar la Casa del Pescador con la liberalidad que sus benéficos fines reclaman.

licia logró detener a éste también, y volvió a coger al primero, porque averiguaciones posteriores le comprometían. Ambos han ingresado en la cárcel, inconmovables.

### ASUNTOS POLITICOS

#### EN SANTANDER

Santander, 8.—Han sido publicadas las candidaturas para la próxima lucha electoral. Los católicos presentan al abogado D. Santiago Fuentes Pila; los ministeriales, al ex subsecretario Sr. Ruano, y el Sr. Fernández Hontoria, y los demócratas al Sr. Picó, también ex subsecretario de Gobernación. Los socialistas presentan en candidatura cerrada a D. Andrés Ovejero y a D. Roberto Alvarez. Se ignora lo que harán los mauristas, pues mientras unos creen que presentarán al conde de Limpías, otros suponen que tiene interés el Sr. Maura en que vuelva el alcalde de Madrid a salir senador por esta provincia.

#### EN SEVILLA

Sevilla, 8.—Los republicanos presentan candidatos a los siguientes señores: circunscripción D. Diego Taltabull, D. Hermenegildo Casas y D. Manuel Omedo; Cazalla, D. Hermenegildo Casas; Morón, D. Juan Vaquero. La Unión Comercial presenta por Sevilla a D. Pedro Fernández Palacios y a D. José María Moreno.

### EN CUATRO LINEAS

Bilbao.—La Asamblea Republicana ha acordado presentar un candidato frente al Sr. Prieto. El jueves será conocido su nombre.

Bilbao.—Un gran incendio ha quemado en el muelle, cerca de La Salve, una gran partida de yute. Las pérdidas se aproximan a 200.000 pesetas.

Teruel.—En Aladrán se desprende un gran bloque de piedra en una cantera, y se culpa a Marcos Mateo, que es extraído cadáver.

Sevilla.—Entre los acreedores del industrial Sr. Lissen, que suspendió pagos, figura Emilio Torres (Bombita) por 400.000 pesetas.

Carmona.—Un pastorecito de catorce años ha desaparecido hace quince días. Todos los trabajos hechos para encontrarlo han sido estériles. Se ha dado parte al Juzgado.

Granada.—La retirada de la política del

St. Morote ha sido muy sentida por sus numerosos amigos. Se atribuye al disgusto que le produce la situación política de la provincia.

Valencia.—Las acequias desbordadas por el temporal han producido destrozos en los campos e inundaciones en algunos barrios. Han intervenido las bombas. Sin desgracias.

Valencia.—Los abogados se quejan de las repetidas suspensiones de los juicios por Jurados. Han visitado al presidente de la Audiencia para protestar.

Santander.—No se sabe aún a cuánto asciende el robo en la casa que tiene en Molledo D. César Silió. El Juzgado interviene.

Bilbao.—Pérez Solís ha pronunciado un discurso en la Casa del Pueblo, en conmemoración del tercer aniversario de la proclamación del régimen soviético.

Granada.—Se ha conjurado la huelga de conductores de cadáveres. Habían anunciado suspender el servicio, pero se llegó a un acuerdo.

Valencia.—Los huertanos y transportistas han ofrecido solemnemente que cesarán las coacciones. Han sido puestos en libertad los detenidos del oficio y las Juntas directivas.

Bilbao.—Un marinero de un vapor, que descarga carbón en Aspe, amenazó de muerte al capitán. Ha sido desembarcado y entregado a las autoridades marítimas.

Granada.—Un vecino de Gur rido con otro y le dió tal mordisco en un labio, que se le arrancó de cuajo, cayendo al suelo. Está detenido el salvaje.

Granada.—La ciudad prepara festejos en honor de los congresistas postales, que llegarán aquí el día 17. Serán muy obsequiados.

Zaragoza.—Se concede importancia al viaje del inspector de Policía Sr. Izardor. Va a Madrid llamado por la Dirección general de Seguridad.

Murcia.—Se nota una gran agitación entre los políticos, y se dice que las elecciones van a ser reñidísimas. Los ánimos comienzan a excitarse.

Bilbao.—Hay gran agitación entre los obreros de La Constructora Naval, y se teme ocurran disturbios, ante el anuncio de que por falta de trabajo se va a despedir unos 1.500 obreros.

Toledo.—Se han adoptado grandes precauciones en Lillo, por temor a que se altere el orden público a causa de cuestiones de política local.

Valencia.—La Diputación repartirá entre sus empleados, como gratificación, 30.000 pesetas. Coincidirá el reparto con las fiestas de Navidad.

Valencia.—Han sido talados varios campos, propiedad de huertanos que no simpatizan con los elementos revoltosos. Las autoridades intervienen.

Castellón.—Reina violento temporal. Han regresado a Madrid los Sres. Sáiz de Carlos y Cantos, después de celebrar varias conferencias con sus amigos.

### OMNIBUS Y BERLINAS

La Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid presta los servicios de omnibus y berlinas para las estaciones férreas en condiciones inmejorables.

Los pedidos, en los despachos centrales de la calle de Alcalá, 12 moderno, y Mayor, 24

### EL PRESIDENTE WILSON

#### UN LIBRO INTERESANTE

Nueva York, 8.—El Presidente Wilson fué visto en público por primera vez, desde hace más de un año, el jueves, con motivo de una manifestación de simpatía hacia él, organizada por los amigos de la Liga de las Naciones en Washington. La señora del Presidente y todos los miembros de su familia estuvieron al lado de la silla de manos en que estaba sentado el Presidente.

Se sabe que éste ha adquirido una casa, donde Wilson vivirá después de haber terminado el período de su presidencia. Desde dicha casa puede verse todo el Capitolio de Washington. Se asegura que, una vez retirado el Presidente, escribirá una historia en la cual dará cuenta de todos los hechos relacionados con la guerra que se desarrollaron durante su presidencia y en los cuales intervino directa o indirectamente.

### Méjico y los Estados Unidos

#### Obregón y Harding

Méjico, 8.—El Presidente de la República, general Obregón, ha dado un banquete a los periodistas con objeto de hacerles algunas declaraciones. Ha manifestado el Presidente que Méjico nada tiene que temer de la política del nuevo Presidente de los Estados Unidos, Mr. Harding, porque éste es amigo de Méjico. Anadió que está estudiando la cuestión de los yacimientos de petróleo para resolver de modo que no se resentían ni los intereses ni los derechos de Méjico y los Estados Unidos. Dijo también que el Gobierno había sido invitado a enviar delegados a la Liga de las Naciones y a la Asamblea de Ginebra y que los Estados Unidos han acordado reanudar las relaciones diplomáticas con Méjico, a cuyo efecto, Summerling, encargado de Negocios, saldrá para Washington para poseerarse nuevamente de su cargo. (Agencia Americana.)

### EN VIAS DE ARRÉGLLO

#### Las diferencias anglofrancesas

París, 8.—Después de varias conferencias entre M. Leygues y el embajador de Inglaterra, lord Derby, ha entrado en un período de franca solución el asunto de las reparaciones debidas por Alemania, acerca del cual existía una diferencia de apreciación que en algunos momentos llegó a ser bastante grande. Inglaterra contestó el sábado por la tarde a la nota francesa y el Gobierno francés a su vez envió la respuesta a Inglaterra anoche.

Puede decirse que el acuerdo será establecido sobre las siguientes bases:

Primera. Una conferencia de peritos aliados, escogidos de entre los miembros de la Comisión de reparaciones, se reunirá en Bruselas, y después de oír a los delegados alemanes, redactará un informe destinado a la Comisión de Reparaciones.

Segunda. Se reunirá luego en Ginebra una Conferencia de los ministros de Hacienda aliados, la cual, después de oír a los delegados alemanes a título consultivo, estudiará el importe total de la indemnización debida por Alemania y la forma de pago.

Tercera. La Comisión de reparaciones, cumpliendo con la misión y desempeñando el papel que le confiere el Tratado de Versalles, fijará el total de las obligaciones de Alemania, teniendo a la vista los informes de las Conferencias de Bruselas y Ginebra, y las cuentas por daños y perjuicios presentadas por los Gobiernos respectivos.

Cuarta. Los Presidentes del Consejo de ministros de los países aliados, reunidos en Consejo Supremo, decidirán acerca de las

### EL EJERCITO FRANCÉS

#### LO QUE DICEN EN BELGICA

Bruselas, 8.—En vista del vivo interés despertado en Bélgica respecto a los efectivos del ejército francés, a causa de haberse firmado el Convenio militar franco-belga, el correspondiente en París del diario «Independence Belge» dice que en Francia hay 500.000 hombres bajo las armas; en el Rin, 110.000; en Siria, 90.000; en Argel, Túnez y Marruecos, 150.000. En total, 850.000 hombres. El diario opina que esta cifra da a Francia ya hoy una abrumadora superioridad militar sobre Alemania, país al cual sólo le está permitido tener 100.000 hombres bajo las armas.

### EL VIAJE DE LOS REYES

#### Camino de Londres

París, 7.—El Infante D. Jaime asistió ayer a la representación de «Michel Strogoff», en el teatro Chatelet. Por la noche, los Reyes de España asistieron a la representación de «Las alas rotas», de M. Pierre Wolff, que se representa en el teatro Vaudeville. Fueron recibidos en el vestíbulo por el director del teatro. Cuando el público se dió cuenta de su presencia, les hizo una calurosa ovación. En el palco se encontraban el embajador de España, Sr. Quiñones de León, y algunas otras personalidades del séquito real.

### DOS PETARDOS

#### NO HAY DESGRACIAS

Sevilla, 8.—A la una de la madrugada del domingo hicieron explosión, casi simultáneamente, dos petardos: uno en la calle de Núñez de Balboa, frente a la Torre del Oro, domicilio de la Sociedad patronal de trabajadores del muelle, y otro en la casa de vecindad llamada Corral de Judíos, en la calle de Castilla, del barrio de Triana.

### DICEN QUE ALEMANIA

#### será su aliada

Londres, 8.—El comisario ruso Lenine explicó a varios visitantes en Moscú los métodos por los cuales los bolcheviques tratan de promover una revolución mundial. El punto esencial de sus declaraciones culminaba en la facilidad con que Alemania podrá ser convertida en instrumento de Rusia.

### LENINE, OPTIMISTA

#### Dicen que Alemania será su aliada

Londres, 8.—El comisario ruso Lenine explicó a varios visitantes en Moscú los métodos por los cuales los bolcheviques tratan de promover una revolución mundial. El punto esencial de sus declaraciones culminaba en la facilidad con que Alemania podrá ser convertida en instrumento de Rusia.

### LENINE, OPTIMISTA

#### Dicen que Alemania será su aliada

Londres, 8.—El comisario ruso Lenine explicó a varios visitantes en Moscú los métodos por los cuales los bolcheviques tratan de promover una revolución mundial. El punto esencial de sus declaraciones culminaba en la facilidad con que Alemania podrá ser convertida en instrumento de Rusia.

Novela corta inédita, escrita especialmente para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

# “PERO SU ALMA, NO!”

Por EL CABALLERO AUDAZ

No podía explicarme la razón de aquella carta que tenía entre mis manos y que me acababan de entregar en la Redacción.

Eran tres líneas solamente, en las que se leía:

«Sr. D. Ricardo Areni:

«Querido amigo: En nombre de nuestra antigua amistad de aquellos tiempos de colegio, te pido que vengas a verme. Deseo hablar contigo antes de que me trasladen a presidio. Un abrazo de Jaime Bricar.»

Cierto que yo había sido compañero de estudios de Jaime Bricar. Pero no obstante mediar entre nosotros una de esas amistades que por partir de la niñez no se rompen nunca, la vida nos había separado bastante.

Habíamos nacido los dos en el mismo pueblo; un claro pueblecito de casas con fachadas rutilantes de blancura, extendidos en las márgenes del legendario Guadalquivir, que aún canta entre los olivares andaluces sus bellas nostalgias moras.

Jaime Bricar era, desde pequeño, uno de esos morenos piratas andaluces en los que es innegable la estirpe árabe: delgado, esbelto, ágil de movimientos, fino de facciones y con unos grandes ojos negros y sombríos.

De todos los muchachos de la escuela, él destacaba por su destreza y por su carácter, precozmente serio y reflexivo.

No se entregaba con los demás pequeños a los escandalosos juegos, sino que durante las horas de recreo permanecía muchas veces aislado, tumbado en el suelo con un gesto indolente, con las pupilas perdidas como contemplando algo que a él nada más le fuera dado ver.

De todos los compañeros se hacía notar por su condición recelosa y esquiva.

Adusto y excesivamente desconfiado, era ese escolar que no reparte jamás su lección a su compañero.

Yo recuerdo que mi intimidad infantil con él nació precisamente por el contraste de nuestros caracteres. Yo era entonces un escolar alocaído, distraído, charlatán incorregible, más amante de hacer «rabanos» y «jugar al toro» que de la conjugación de los pretéritos pluscuamperfectos.

En la escuela, Jaime Bricar gozaba de una perfecta y unánime antipatía. Apenas empezó sus lecciones, todos los chicos le señalaban con el dedo como a ese bicho raro, antipático y molesto sobre los que acostumbra a descargar la saña de las colectividades.

Desde que entró en la escuela, Jaime substituyó como objeto de burlas a Perico Márquez—un grandullón, el más bruto de la clase, que soportaba impávido chanzas y pescozones—, siendo el hazmerreír de todos...

Con Jaime llegaron a ensañarse los colegiales, poniéndole mote de esos que sólo la hipérbole de Andalucía es capaz de concebir.

Mientras los escolares se limitaron a esto, Jaime Bricar soportó todas las burlas, como escudado por una altivez y un desdén orgullo. Salía solo de la escuela y no tomaba parte en nuestros juegos.

A mí, por contraste, empezó a interesarme Jaime, precisamente porque le veía aislado, acosado por la enemistad de todos, y empecé a sentir admiración por él a causa de lo bien que sabía despreciar sin miedo el odio de los demás. Era una individualidad bastante sugestiva.

Recuerdo que un día, en que no sé por qué circunstancia halagüeña salimos de la escuela dos horas antes que de costumbre, nos fuimos todos los muchachos a jugar a la orilla del río, donde de costumbre nos divertíamos en guerrear, dividiéndonos en bandos y apedreándonos gentilmente...

A poco de empezar nuestro juego, que con frecuencia terminaba con alguna lastimosa descalabradura, vimos llegar a Jaime Bricar. ¡Qué sorpresa en todos!

Jaime Bricar, como siempre, pasó por nuestro lado sin mirarnos, desdén, y siguió su paseo por la orilla.

—¿A qué habrá venido ese roñoso?— preguntó alguien.

—Seguramente para contar mañana al profesor lo que hacemos o decimos. ¡Es un chivato!

Era injusto el calificativo, porque Bricar no había sido nunca delator o «chivato», como decíamos nosotros; pero quizá por su misma injusticia la calumnia tuvo la virtud de indignarnos a todos.

Uno más resuelto exclamó:

—Ya verás cómo ese aprende a no ser «soplón»...

Y tomando una piedra se la lanzó con gran fuerza.

Jaime Bricar, que marchaba de espaldas, debió sentir el rebotar del guijarro

junto a él; pero ni se volvió siquiera, desdénándonos...

Entonces toda una nube de piedras cayó sobre él. Recuerdo que una, más certera, le dió en las espaldas.

Entonces Jaime Bricar se volvió, y con su voz agria y chillona desafió:

—¡Así os atrevéis conmigo; desde lejos y con piedras...

Como espoleados por un mismo ímpetu, todos nos acercamos a él, disputando entre nosotros sobre quién había de recoger el reto para «moler» él solo al «chivato».

Al fin, Perico Márquez, el grandullón, que hacía todo lo posible por dignificarse de sus pasadas debilidades, avanzó resuelto, encarándose con Jaime.

Este, muy pálido, con los ojos brillantes y la voz trémula, le preguntó:

—¿Has sido tú quien me ha dado una pedrada?

—Sí, yo he sido, ¿y qué?...

No había acabado de decirlo, cuando Jaime le acometió a puñadas. Excitado también Perico, repella bizarramente la agresión. Jadeaban los dos, pugnando por enlazarse; y sus pies se hundían en el barro de la orilla y sus pisadas dejaban huecos que se llenaban instantáneamente de agua...

Todos los demás, espectadores del combate, permanecían atentos, respetando nuestra caballeresca costumbre que nos privaba de intervenir cuando dos muchachos se zurraban lealmente...

Al fin Jaime, que brincaba como un felino, logró trincar a Perico por el cuello, al mismo tiempo que, echándole una zancadilla, daba con él en tierra...

Todos vimos al grandullón bambolearse y caer con Jaime encima... Bricar no soltaba a su presa, a la que tenía trincada por el cuello...

Al caer Perico resbaló y su cabeza se introdujo en un pequeño charco, cuya agua le cubrió un momento el rostro...

Esperamos verle enderezarse en seguida. Pero no; Jaime le sujetaba con todas sus fuerzas por la garganta, sosteniendo la cabeza de su rival dentro del agua...

Los demás permanecimos inmóviles, silenciosos. ¿Por qué se me ocurrió a mí de pronto, como un presentimiento, aquella idea?

Tal vez por estar más cerca pude ver mejor los desesperados esfuerzos de Perico por levantar la cabeza del charco, y vi también que al cabo se rendía congestionado y que su boca se abría, tragando el agua sucia y oscura...

Me abalancé a los contentientes y, ayudado por otros, pude al fin desasir las manos de Jaime de la garganta del grandullón.

El grandullón permanecía inmóvil, y con el rostro encenagado y cubierto de agua...

Le levantamos, le quitamos de allí, le limpiamos con nuestros pañuelos la cara, y sólo entonces pareció volver el aire a sus pulmones, que empezaron a respirar muy débilmente.

Yo me estremecí, pensando que si mi intervención tarda un minuto más, Jaime hubiera ahogado a Perico...

Desde entonces, en torno de Bricar se hizo una atmósfera de miedo y de respeto, que le libró de toda clase de molestias.

Contra lo que podía esperarse, no fué Perico Márquez quien me mostró más agradecimiento por mi ayuda, que le salvó la vida.

Fué Jaime quien al día siguiente vino a abrazarme casi llorando, dándome las gracias por haberle librado de matar a Perico.

—Porque si tú no te metes por medio, lo mato; ¡de fijo que lo mato!

Y yo lo creía. Recordaba el rostro descompuesto de Jaime, sus labios cruelmente crispados, su palidez de muerto y el raro estrabismo de sus pupilas, y un temblor de espanto y de trágico convencimiento me recorría la espalda.

Desde aquel momento Jaime Bricar y yo fuimos buenos amigos...

Después de los cursos del bachillerato, apenas habíamos tenido otra relación que algunos tardíos y momentáneos encuentros en la calle o en el teatro.

Yo, desde entonces, había derivado hacia el periodismo y la literatura y vivía en un círculo bien distinto al de Jaime, que, de familia acaudalada, pasó del Instituto a la Universidad y fué luego abogado del Estado.

Apenas tenía noticia de que Jaime se había casado con una mujer guapa y también, como él, bastante rica. Debían estar ambos muy enamorados, porque siempre los veía juntos en la calle y en los espectáculos. De vez en cuando, en días de santo o a fin de año, recibía yo su tarjeta y le enviaba la mía. En alguna ocasión recordaba haber recibido unas

líneas suyas de enhorabuena a raíz de la publicación de un libro mío...

Por esta causa me extrañaba aquella carta tan perentoria, que era como un desesperado llamamiento. ¿Qué podría querer de mí Jaime Bricar?

A raíz de su crimen, que por lo inexplicable y tratarse de personas bien relacionadas produjo gran sensación en Madrid, yo recuerdo que quise celebrar con él una entrevista.

Vi a Jaime en el Juzgado, y aunque me reconoció a pesar de su estado de gran excitación, apenas me demostró la menor confianza. Recuerdo también que la entrevista quedó frustrada, porque Jaime, encerrado en un mutismo impenetrable, sólo sabía decir con insistencia de maníaco:

—Sí; he matado a mi mujer. ¿Y qué? Yo sé lo que he hecho...

Y esto tan sólo repitió al juez durante el sumario, y luego ante el Tribunal que hacía dos días le había condenado a catorce años de prisión.

El defensor, uno de los más prestigiosos criminalistas madrileños, había visto estrecharse toda su habilidad ante la tozudez de aquel acusado que se culpaba en términos que por su inconsciencia o su crímino indignaban al Jurado y al público:

—Sí; yo he matado a mi mujer... Yo sé lo que he hecho...

—Sí, sí... asenti, por no contrariarle. En realidad, yo apenas recordaba muy vagamente la figura de la mujer de Jaime.

El prosiguió:

—Era bellísima, perfecta como no creo que haya existido mujer alguna en el Mundo. Yo, de su brazo, me estremecía de orgullo, gozando de la admiración que la rodeaba dondequiera que nos presentáramos. Era alta, rubia, activa y desdénosa como una sultana. Sus ojos, estoy seguro, sólo se entregaban dulces y rindiendo a los míos...

Hizo una pausa Jaime, como torturado en la ordenación de su memoria, y siguió:

—Así vivimos, ebrios de felicidad, durante tres años, sólo turbada levemente nuestra dicha por la esterilidad de nuestro amor. Si Dios me hubiera dado un hijo, ¿quién sabe lo que hubiera pasado entonces? Tal vez hubiéramos hecho más vida de hogar y no hubiera ocurrido nada... Yo, entre mis muchos amigos, tenía uno, escritor reputado, a quien tú conoces, como todo el mundo... No; no te diré su nombre. Vamos a llamarle Fulano, ¿te parece? Bástete saber que es amigo de los dos... Muchas noches que no salíamos de casa, Leonor y yo pasábamos la velada leyendo novelas casi siempre. Las de Fulano apasionaban a mi mujer, y como yo también las leía con gusto, procurábamos comprar cuantas publicaba, cambiábamos impresiones sobre lo leído... Una noche, a raíz de la publicación de uno de sus libros, la casualidad hizo que encontrásemos a Fulano. Nos saludamos y yo le presenté a mi mujer como una asidua lectora suya. Habíamos diez minutos de cosas frívolas, sin interés. Sin saber por qué, yo me sentía molesto, disgustado. Leonor hablaba con un contenido extraño en ella, tan esquiva de costumbre con personas extrañas. El escritor dijo algunas cosas que hicieron sonreír a mi mujer. Estuvo inspirado en el diálogo. Yo, inquieto, sin poder razonarme la causa, corté la entrevista. Al despedirnos, me pareció que Leonor apretaba, y retenía un momento entre la suya, la mano del escritor... Tomé del brazo a mi mujer como era mi costumbre, oprimiéndole al mismo tiempo la mano, y noté en su muñeca que el pulso le latía fuertemente, acelerado su ritmo habitual. No le dije nada; aquél fué el primer secreto del alma que hubo entré los dos...

Dió Jaime dos paseos en silencio por la celda, y después de pasarse la mano por la frente con ademán nervioso, prosiguió:

—Desde entonces, como si una fatalidad nos lo pusiera por delante, encontramos muchas veces a Fulano: en los teatros, en los paseos. El nos saludaba correcto, desde lejos casi siempre, y sólo en una o dos ocasiones más se acercó a hablarnos.

Yo notaba que a cada encuentro Leonor, al verle, se sorprendía, quedándose muy pálida. Después parecía reponerse y volvían los colores a sus mejillas. Yo aprovechaba cualquier movimiento que pareciera distraído para tomarla de la mano o para aproximar mi brazo a su pecho, apoyándome indiferente en él... Y siempre notaba el mismo fenómeno: el corazón de mi mujer palpitaba aceleradamente, alteraba su ritmo de un modo que yo no recordaba haber sentido nunca, ni en las horas de más ardiente intimidad cuando es grato escuchar el tic-tac cordial de la amada, reclinándonos sobre su pecho...

No quiero recordar todos los detalles dolorosos... Apenas en el teatro yo fingía entretenerme con la lectura de un periódico, mi mujer buscaba con los ojos al escritor... En casa siempre tenía al alcance de la mano alguno de sus libros...

Una vez tuvo mucho tiempo en su mesilla de noche una revista ilustrada con el retrato de Fulano...

Hasta que yo, una noche que la sorprendí por décima vez contemplando la fotografía, le dije:

—¿Por qué me miras así? ¿Qué quieres decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

En seguida, con voz silbante y monótona, imponiéndome silencio con un gesto, Jaime Bricar empezó su relato:

—Desde los veintidós años, que aquella edad tenía yo cuando la conocí, Leonor Rivera fué la gran pasión, la ilusión única de mi vida... Yo cursaba leyes en la Universidad y ella vivía con sus padres en la calle de Preciados. Al pasar yo para mi clase solía verla algunas mañanas asomada al balcón de su casa...

Así me enamoré de ella, locamente, furiosamente, desde el primer momento... La cortejé, la seguí durante algún tiempo, y al fin nos hicimos novios. ¿Recuerdas que yo era un estudiante holgazán, más negligente quizá que todos, porque sabía que con mi fortuna no había de necesitar de la carrera? Pues Leonor despertó en mí la ambición, la fe en el trabajo... Por ella quise ser algo más que uno de tantos señoritos ricos sin utilidad ni aptitudes... En cuatro años de estudiar intensamente me doctoré en leyes, hice oposiciones a abogado del Estado y obtuve plaza. Abrí bufete y empecé a ejercer... Después de ganar mi primer pleito, cuando ya me consideraba un hombre apto frente a la vida, me casé con Leonor... No es posible ponderar con la palabra todo lo felices que fuimos. Leonor me quería, yo la idolatraba, sólo sabía vivir para ella. ¿Tú la recuerdas, verdad? Te la presenté un día que nos encontramos en un estreno de Lara...

—Sí, sí... asenti, por no contrariarle. En realidad, yo apenas recordaba muy vagamente la figura de la mujer de Jaime.

El prosiguió:

—Era bellísima, perfecta como no creo que haya existido mujer alguna en el Mundo. Yo, de su brazo, me estremecía de orgullo, gozando de la admiración que la rodeaba dondequiera que nos presentáramos. Era alta, rubia, activa y desdénosa como una sultana. Sus ojos, estoy seguro, sólo se entregaban dulces y rindiendo a los míos...

Hizo una pausa Jaime, como torturado en la ordenación de su memoria, y siguió:

—Así vivimos, ebrios de felicidad, durante tres años, sólo turbada levemente nuestra dicha por la esterilidad de nuestro amor. Si Dios me hubiera dado un hijo, ¿quién sabe lo que hubiera pasado entonces? Tal vez hubiéramos hecho más vida de hogar y no hubiera ocurrido nada... Yo, entre mis muchos amigos, tenía uno, escritor reputado, a quien tú conoces, como todo el mundo... No; no te diré su nombre. Vamos a llamarle Fulano, ¿te parece? Bástete saber que es amigo de los dos... Muchas noches que no salíamos de casa, Leonor y yo pasábamos la velada leyendo novelas casi siempre. Las de Fulano apasionaban a mi mujer, y como yo también las leía con gusto, procurábamos comprar cuantas publicaba, cambiábamos impresiones sobre lo leído... Una noche, a raíz de la publicación de uno de sus libros, la casualidad hizo que encontrásemos a Fulano. Nos saludamos y yo le presenté a mi mujer como una asidua lectora suya. Habíamos diez minutos de cosas frívolas, sin interés. Sin saber por qué, yo me sentía molesto, disgustado. Leonor hablaba con un contenido extraño en ella, tan esquiva de costumbre con personas extrañas. El escritor dijo algunas cosas que hicieron sonreír a mi mujer. Estuvo inspirado en el diálogo. Yo, inquieto, sin poder razonarme la causa, corté la entrevista. Al despedirnos, me pareció que Leonor apretaba, y retenía un momento entre la suya, la mano del escritor... Tomé del brazo a mi mujer como era mi costumbre, oprimiéndole al mismo tiempo la mano, y noté en su muñeca que el pulso le latía fuertemente, acelerado su ritmo habitual. No le dije nada; aquél fué el primer secreto del alma que hubo entré los dos...

Dió Jaime dos paseos en silencio por la celda, y después de pasarse la mano por la frente con ademán nervioso, prosiguió:

—Desde entonces, como si una fatalidad nos lo pusiera por delante, encontramos muchas veces a Fulano: en los teatros, en los paseos. El nos saludaba correcto, desde lejos casi siempre, y sólo en una o dos ocasiones más se acercó a hablarnos.

Yo notaba que a cada encuentro Leonor, al verle, se sorprendía, quedándose muy pálida. Después parecía reponerse y volvían los colores a sus mejillas. Yo aprovechaba cualquier movimiento que pareciera distraído para tomarla de la mano o para aproximar mi brazo a su pecho, apoyándome indiferente en él... Y siempre notaba el mismo fenómeno: el corazón de mi mujer palpitaba aceleradamente, alteraba su ritmo de un modo que yo no recordaba haber sentido nunca, ni en las horas de más ardiente intimidad cuando es grato escuchar el tic-tac cordial de la amada, reclinándonos sobre su pecho...

No quiero recordar todos los detalles dolorosos... Apenas en el teatro yo fingía entretenerme con la lectura de un periódico, mi mujer buscaba con los ojos al escritor... En casa siempre tenía al alcance de la mano alguno de sus libros...

Una vez tuvo mucho tiempo en su mesilla de noche una revista ilustrada con el retrato de Fulano...

Hasta que yo, una noche que la sorprendí por décima vez contemplando la fotografía, le dije:

—¿Por qué me miras así? ¿Qué quieres decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprendido. Estas cosas del alma sólo las entienden ustedes los artistas... Por eso quiero decirte a ti. A lo mejor tú haces una bonita novela... ¿eh?

Una sonrisa que quiso ser trágica con un gesto de desentendimiento...

—¿Te extraña? —Sí—le dije—; no me explico que quieras decirme a mí lo que has callado al juez y a tu abogado y al Tribunal. La causa del crimen... ¿Quién sabe si explicándola hubiera podido justificarte y ser absuelto o por lo menos obtener un castigo menor?

—No. Es tan absurdo el caso, que nadie me hubiera creído. ¿Para qué hablar de ello a jueces y jurados? No me hubieran comprend

la puerta, y mirándome furioso in-
terpreto:
—¿Quién es? ¡Y lo preguntas tú, tú,
tú! ¡Tú, que eres el culpable de que yo
matara a mi Leonor!...
Y gritando se lanzó sobre mí con las
manos crispadas como garras homicidas...
Apenas pude incorporarme para repeler
la agresión, aprisionando con mis manos
de acero los puños amenazadores del crimi-
nal.
Por fortuna, el carcelero entró inmedia-
tamente, y entre los dos pudimos dar en
tierra con el preso, que gritaba y force-
jeaba furiosamente.
Varios días después, mi amigo Jaime
Bricar era en cetrado en el manicomio.

Noticias de sociedad

FIN DE UN CONCURSO
Se ha terminado el concurso de tennis que
se celebraba en la posesión de Torreblanca,
de la condesa de Alcubierre.
El resultado final ha sido que la señorita
Joaquina Caralita y el conde de Glines han gan-
nado el primer premio, y la baronesita de las
Torres y el Sr. Albert Despujols el segundo.
El día del final del campeonato se reunieron
en casa de la condesa de Alcubierre la mar-
quesa de Espinardo, viuda de Cruelles; baro-

nesas de Segur y de Maldá y condesa Mun-
ter, señoras de Bertrán Güell, de Ponsich,
de Villalonga y de Montiliu.
Conde de Caidas de Montbuy; Sres. Sag-
nier (D. Antonio y D. Joaquín), Vidal Guar-
dias, Orriola, Escobar, Bertrán Güell, Vila-
vechia Caralt, Montobio y Oliva.
UN ALMUERZO
D. Arago Miura, encargado de Negocios
del Japón en España, como delegado de su
nación en el Congreso Postal Universal, ha
ofrecido un almuerzo en los salones de la Le-
gación japonesa a sus compañeros de dele-
gación.
Entre los concurrentes se encontraban el
secretario particular de S. M. el Rey, don
Emilio María Torres; el subsecretario de Es-
tado, Sr. Palacios; el ministro de Suiza, se-
ñor Mengotti; el Sr. Pecanha, ministro del
Brasil; el ministro de Guatemala, Sr. Ortega;
el encargado de Negocios de China, señor
Ho Loh Chien; los consejeros de las Lega-
ciones de Suiza, Colombia y Portugal, se-
ñores Jaeger, Mac Lellan y Quevedo; el pri-
mer secretario de la Legación de Cuba, señor
Pichardo, el primer secretario de la Lega-
ción de Siam; el agregado de la Legación
del Japón, Sr. Kitazawa; el segundo intro-
ductor de Embajadores, señor duque de Vis-
tahermosa; el general Mille; el jefe de la se-
cción de Política del ministerio de Estado, se-
ñor López Roberts; el Sr. Nakanishi, direc-
tor general de Correos del Japón y delegado

de su país en el VII Congreso Postal; los
Sres. Inoué y Hiratsuka, miembros de la
Delegación japonesa en el Congreso Postal.
PETICIONES DE MANO
D. Luis Martínez Osma ha pedido para
su hijo D. Pedro la mano de la Srta. Mag-
dalena Poggio, hija del director general de
Primera enseñanza.
La boda ha sido concertada para el próxi-
mo mes de diciembre.
—Para D. Oscar Leblanc ha sido pedida en
Valencia, por su madre doña Micaela Laba-
yen, la mano de la Srta. Emilia Luisa Dasi.
La boda se celebrará en breve.
NATALICIOS
Doña Victoria Cosmen Pérez, esposa de
D. Felipe Álvarez Gaucedo, ha dado a luz
una robusta niña, que recibirá los nombres
de María Victoria.
Tanto la madre como la recién nacida se
hallan en perfecto estado de salud.
ENFERMOS
La marquesa viuda de Juliá ha salido a la
calle repuesta de su enfermedad.
—Continúa en cama la marquesa de Casa-
Arnao.
—El conde del Valle de Canot ha sido tras-
ladado a Barcelona desde su castillo de Santa
Florentina, a pesar de la gravedad de su es-
tado.
—Doña Eugenia Riba, viuda de Boada, se
encuentra delicada de salud.

—El estado de salud del ministro de la
República de Cuba, D. Mario García Koly,
sigue siendo satisfactorio.
NECROLOGICAS
D. Miguel Gistau Ferrando, fundador de
El Mundo Militar y de la Revista de la Guar-
dia Civil, ha fallecido en esta corte.
Reciban nuestro sentido pésame su viuda
doña Concepción Mazzantini y Eguía, sus
hijos D. José Luis y D. Tomás y demás fa-
milia, entre la que se encuentra D. Luis
Mazzantini, hermano político del finado.
ANIVERSARIOS
Hoy se ha cumplido el XX aniversario del
fallecimiento de doña María de los Dolores
Álvarez de las Asturias Bohorques y Álvarez
de las Asturias Bohorques, marquesa de Mon-
dejar, condesa de Tendilla y de Villardom-
pardo, Grande de España. Con este motivo
se han celebrado varios cultos en sufragio
de su alma.
—Mañana se cumplirá el séptimo aniversa-
rio del fallecimiento de D. Francisco Keynoso
y Muñoz de Velasco, marqués del Pico de
Velasco de Agustina, conde vido de Fuen-
clara y Grande de España.
Todas las misas que se celebren mañana
en la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud
serán aplicadas por su eterno descanso.
—Mañana se cumple el séptimo aniversario
del fallecimiento de doña Joaquina López
Dóriga y Bustamante, condesa viuda de Can-
ga Argüelles.

Reiteramos la expresión de nuestro pésa-
me a sus nietos los condes de Canga-Argüe-
lles y a sus biznietos D. José María, doña
Ana María y D. Manuel Canga-Argüelles y
Gómez de la Lama.
VIAJES
Han marchado a Lisboa los señores de
Padilla Satrustegui.
—Los condes del Asalto, marqueses de
Grigny, han regresado de Arbós.
—De sus posesiones de Cáceres han llega-
do los vizcondes de Roda.
—Después de haber estado unos días en
Guadalajara y haber asistido a los funerales
que se han celebrado en aquella población
por el alma del infortunado D. José Figueroa
y Alonso Martínez, ha regresado a Barcelo-
na el vizconde de Forgas.
—Se han trasladado: de Dax a Barcelona,
la marquesa viuda de Nájera; de San Sebas-
tían a París, la señora viuda de Lacot; de
Portugalete a Bilbao, doña Faustina de Uri-
gen; de Las Arenas a la misma capital, don
Manuel de Goyarrolas.
—Doña Josefa Gayón, viuda de Arnús,
acompañada de sus hijas Georgina y María
Josefa, que ha pasado unos días en Madrid
de regreso de su finca El Alcornuero, se
ha trasladado a Barcelona.
—Los condes de Torrubia se hallan en Bar-
celona pasando unos días.

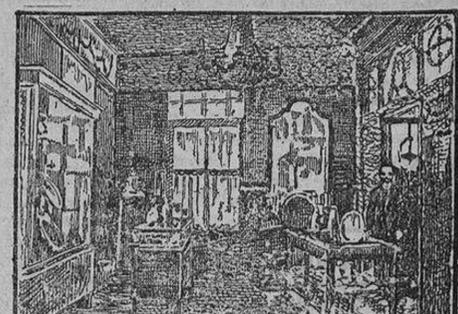
Moyano, Contreras y Campos (S. en C.)
Sucesores de Eduardo Moyano
CASA FUNDADA EN 1878.—CADIZ
Almacén de coloniales. Conservas nacionales y extranjeras.
Fábrica de caramelos (la más antigua de las establecidas
en Andalucía)
Agentes de la casa «W. H. F. J. Horniman's Co.» Ltd.—LONDRES
Té en las tinas y paquetes.—Siempre bueno e igual
Es la marca preferida por el público inteligente
Escritorio, fábrica y almacenes: Cánovas del Castillo, 41 (4)
JUAN FERNANDEZ Y FERNANDEZ
Cosechero de vinos de Valdepeñas
y Chicalana, marca «Nicanor»,
Despachos y escritorio: Rosario, 8.—CADIZ
Bodegas en Valdepeñas: Ciriano Cruz, núm. 4
Bodegas en Chicalana: Enrique de las Morenas, 3 y 5.
Esta Casa cuenta siempre con grandes existencias en sus Almacenes
de Cádiz para surtir toda clase de pedidos, por importantes que sean
Grandes existencias en vinos de Jerez y Sanlúcar
Casa fundada en 1887
EMPRESA DE CARRUJES
DE
Hijos de D. Diego Mateos
antiguos de Constantino Paredes.—Cádiz.
Carruajes de a la quilla, corrientes y de lujo. Servicio para la capital
y excursiones.
OFICINAS: Plaza Constitución, 8. Plaza de Castelar, 13. Plaza de San Francisco, 4.
Calle Fernando García de Arboleya, 6, y Campo de las Delicias, 1.
Teléfonos núms. 8 y 264.—Cádiz. (19)

ARAMBURU HERMANOS
BANQUEROS.—CADIZ
Casa establecida en 1860. Operaciones bancarias para todas las
plazas de España y Extranjero. Compra y venta de Valores Nacionales
y Extranjeros en las Bolsas de Madrid, París, Londres y New-York.
SECCION COMERCIAL
dedicada a la RECEPCION y ALMACENAJE en los DEPOSITOS
FRANCOES, REEXPEDICION de las mercancías para el interior de
España y EXPORTACION para todos los puertos del mundo, con
adelanto de fondos sobre las consignaciones y descuento de
Warrants
NAIPES - OLEA
MARCAS: EL HERALDO, FLOR DE LIS,
LA ESPAÑOLA Y LAS DOS AGUILAS
Naipes opacos, colores permanentes y a la aguada.
Medalla de oro en Londres, París, Buenos Aires y Roma.
Fábrica en Cádiz: Sacramento, núm. 70.
Sres. Segundo de Olea (S. en C.) (23)

VINOS, COÑACS Y CHAMPAGNE
Pedro Domecq y C.ª
Fino «LA INA» vino de moda
Agente, Horacio Rodríguez. Cádiz
Gran Balneario Victoria (CADIZ)
Temporada de 1920.—Inauguración el 1.º de junio
Fiestas del verano en Cádiz
PLAYA SOBERBIA — LA MAS LIMPIA Y SEGURA DE ANDALUCIA
Baños templados y de agua dulce.—Duchas.—Excelente Restaurant y
Bar.—Salón de espectáculos y conciertos.—Salas de Recreo.—Tran-
vías a la puerta del Balneario cada diez minutos hasta altas horas de
la madrugada.—Atracciones.—Espléndidos panoramas.—Temperatu-
ra ideal.—Servicio especial de automóviles.—Elegantes CHALETS
para familias, situados en el BALNEARIO
Entrada libre — Atrayentes fiestas de aviación
Este Balneario, de moderna y elegantísima construcción, es el preferi-
do de la mejor sociedad andaluza, como lo demuestra el número
creciente de familias de la región que cada año lo visitan. Salón para
banquetes con esmeradísimo servicio y especial para bailes y fiestas.

INDUSTRIA CADIZ COMERCIO
PROBLEMAS LOCALES
LAS FUERZAS VIVAS
Centro Mercantil e Industrial
Cuando el viajero recorre la ciudad en bus-
ca de motivos para su admiración y su com-
placencia, encuentra al llegar a la calle de Te-
tuán, un lujoso edificio en el que seguramen-
te se detiene su mirada: es la casa del Cen-
tro Mercantil e Industrial de Cádiz.
En los salones, decorados y amueblados
con buen gusto, se reúnen muchos comer-
ciantes gaditanos en aquellos momentos que
su atención no se ve reclamada por los nego-
cios. Allí cambian impresiones y allí distraen
sus cortos ocio.
Un cronista de Cádiz dice hablando de este
importante Centro: «Y haciendo honor a sus
ideales, el Centro Mercantil toma parte en to-
das cuantas manifestaciones y ansias de re-
surgimiento se promueven en nuestra ciu-
dad, siendo en muchas ocasiones el porta-
estandarte de las aspiraciones gaditanas.»
En los salones de este Centro suelen darse
fiestas muy brillantes que dejan grato recuer-
do en el que asiste a ellas. El número de so-
cios es muy crecido.
Kursaal Gaditano
Todo lo difícil que le es a un empresario
de variedades reunir un público selecto de se-
ñoras y señoritas de la buena sociedad, le
ha sido facilísimo a Dirección artística del
Kursaal Gaditano por su tacto y su buen gusto
en la elección de artistas y de espectáculos.
Pocos kursaales habrá en España de más
brillante historia. Por su escenario han pasa-
do las artistas más eminentes.
Por todo ello y ante el formidable éxito ob-
tenido, muy en breve se ampliará el local y se
harán mejoras de embellecimiento, colocán-
dose nuevas butacas y más palcos.
En estos días de otoño, el Kursaal Gadita-
no es uno de los lugares más deliciosos de
Cádiz.
El teatro en Cádiz
En el teatro Principal actúa la compañía
de Luis Martínez de Tovar.
Ultimamente se ha representado la obra
de Echegaray El gran Galeoto y la hermosa
comedia de Pinillos, La otra vida. Se pre-
para el estreno de Los misterios de La Guar-
dia, de Muñoz Seca.
En el teatro Cómico, Manuel Velasco y
sus compañeros han representado La trage-
dia de la Viña y se anuncia Petit café.
En el Kursaal debutó Alicia del Pino y fué
muy aplaudida. En este coliseo trabajan Tri-
ni Benítez, La Mejorana, Solita Renó y La
Imperial.
RECUERDO
CADIZ
Era en aquellos tiempos en que florecía la
zarzuela, el género líricodramático español,
que se hizo una senda gloriosa. Acababa el
insigne sainetero Javier de Burgos de obte-
ner uno de sus grandes éxitos con el estreno
de Los valientes, y en los carteles del teatro
Apolo, que entonces se ganó el dictado de
«Catedral del género chico», anunciaba el es-
treno de Cádiz, la zarzuela en dos actos del
ingenio gaditano, con música de aquellos dos
gloriosos maestros de la música ligera, ale-
gre y al mismo tiempo cálida e inspirada, que
se llamaron Chueca y Valverde.
Aquella generación, que hoy se encontra
ya en las fronteras de la vejez, se emocionó
con los versos del libro de Javier de Burgos
y sintió frío por la espalda y latidos en el co-
razón—como decía por entonces también
Novo y Colson en su Pasionaria—al escu-
char encantado la música española, españoli-
sima que aquellos dos popularísimos maestros
escribieron para expresar el valor, el brio pa-
triótico del pueblo de Cádiz.
En Cádiz, zarzuela, completaron muchos
españoles su admiración por Cádiz, pueblo.

LA ROSITA
Establecimiento moderno
Esmerado servicio.—Vinos y licores de las más ac-
reditadas marcas.—Cervezas y refrescos.—Exquisitos
fiambres.—Quesos y mantecas.—Selecta chacina y
conservas de todas clases.—Viveres para buques.
Sánchez Barcáiztegui y San Francisco
JUNTO AL MUELLE.—(CADIZ) (7)
Marzán Hermanos (S. en C.)
Almacenistas de Coloniales, Harinas,
Cereales, etc.
IMPORTACION Y EXPORTACION
Isaac Peral, núm. 23, CÁDIZ
Dirección telegráfica: MARZÁN (16)
¡EUREKA!
GRAN FABRICA DE PAN
La Fábrica de Pan ¡EUREKA!, establecida en el antiguo Teatro Circo
Gaditano y casas contiguas de la Plaza Jesús Nazareno, constituye UN
PROGRESO en las Industrias gaditanas y tiene VEINTE HORNOS
CAPACES PARA 35.000 KILOS DIARIOS
VENTAS DIARIAS:
Más de 14.000 kilos en sus sucursales de Cádiz y San Fernando
Especialidades en Pan de Nuevo, Pan Molido y otros
PRECIOS BARATÍSIMOS (25)
Pedro Jover Labio
Tránsitos. Aduanas. Fletamentos.
Consignaciones. Seguros.
Servicio marítimo combinado de mercancías de domicilio a domicilio
Telegramas y JOVER. Apartado de Correos n. 26.
Telefonemas, JOVER. Teléfono núm. 428
Escritorio: Isaac Peral, núm. 23. Almacenes: Cabrera de Novares, 3, 5 y 7.
CADIZ (10)
Azopardo y C.ª
Consignatario de buques
y mercancías
CADIZ (España) (11)
LUIS MEXIA
JOYERIA, PLATERIA, RELOJERIA
Columela, núm. 20.—CADIZ
Casa la más antigua y mejor surtida.
Variado y extenso surtido de objetos para regalos. (85)
Grandes Talleres de Sastrearía y Bazar de Ropas Hechas de
José Moreno Utrera (Cádiz)
Esta casa es la más importante en su ramo de la región andaluza.
Constantemente ofrece a su numerosa clientela un extensísimo surti-
do en las más altas novedades y sus precios no admiten competencia.
Especialidad para toda clase de uniformes para el Ejército, Armada
y Sociedades particulares. Cuenta con ocho acreditados maestros
sastres y más de mil operarios, pudiendo confeccionarse toda clase
de prendas a la medida en el tiempo que el cliente lo desea. Ocupan
estos grandes Almacenes una extensión de 350 metros cuadrados, con
18 puertas que dan a las calles de San Francisco, Sánchez Barcáiz-
tegui, Isaac Peral y Blanqueto (toda la manzana).
Medalla de oro en la Exposición del Trabajo de París, 1891 (5)



# INFORMACIONES DE MADRID

DEL MOMENTO

## Los que verdaderamente están a oscuras

España es el país de la imprevisión y del encogimiento de hombros.

Han contado los informadores políticos como el alcalde de Madrid recaló el sábado en la Presidencia del Consejo de Ministros para anunciar al jefe del Gobierno que en la Fábrica del Gas son ya muy escasas las existencias de carbón y que llevamos camino de que la corte se quede a oscuras.

No sabemos concretamente qué dijo, y mucho menos qué pensó de este caso el Presidente del Consejo de Ministros.

En su lugar, nosotros habríamos dejado suspenso—en el sentido de asombrado—al alcalde de Madrid, porque le habríamos recitado parte de la fábula «La cigarra y la hormiga»:

«Cantando la cigarra pasó el verano entero sin hacer provisiones allá para el invierno...»

Nunca habría estado mejor aplicada la fábula, con su correspondiente moraleja.

¿Por qué el Ayuntamiento de Madrid, que sigue administrando la Fábrica del Gas, y particularmente, que por añadidura pertenece a la Junta de Subsistencias, no aprovecharon el verano para constituir un considerable «stock»?

## UN BANQUETE

### En honor de López Merino y Borrás

Juan López Merino, el aplaudido autor del drama «Pedro Fierro», y Enrique Borrás, el admirable intérprete del protagonista de la obra, fueron obsequiados ayer tarde con un banquete, en el restaurant de la Ciudad Lineal, por amigos y admiradores.

Entre los comensales, que pasaban de doscientos, figuraban algunas señoras, autores, actores, literatos, artistas y críticos teatrales, y no extrañaría la afirmación de que predominaba el elemento joven, ya que la fiesta era principalmente para agasajar a un autor novel que ha comenzado su carrera de dramaturgo con tantos arreos.

Acompañaban a López Merino y Borrás en la mesa presidencial D. Eduardo Barriobero, D. Miguel Muñoz, D. Enrique López Alarcón y los Sres. Giralt, Mariscal y Portillo.

Reinó durante la comida gran animación. El Sr. Mariscal, de la Comisión organizadora, leyó numerosas adhesiones, siendo las más expresivas las de Málaga, donde nació López Merino; las de la Prensa de Melilla, a la que perteneció varios años, y la de don Narciso Díaz de Escovar, que fue profesor del joven dramaturgo.

Hizo el ofrecimiento del banquete el señor Barriobero. Con mucha elocuencia puso de relieve el triunfo alcanzado por López Merino y ensalzó debidamente el rasgo del ilustre Borrás abriendo los brazos, amoroso, a un desconocido sin más que considerar que la obra que le llevaba reunía méritos suficientes para ofrecerla a la consideración del público. Tuvo también frases de aliento para la juventud literaria y cantó las excelencias del teatro español, hoy a tanta altura como el primero del Mundo.

El Sr. Portillo dió una nota simpática haciéndose intérprete del saludo que dedicaban a su compañero López Merino los autores jóvenes recientemente constituidos en asociación, y de reconocimiento a Borrás por su noble proceder, por su espíritu amplio. Oyó muchos aplausos el Sr. Portillo.

D. Miguel Muñoz, en nombre del Sindicato de Actores Españoles, de que es presidente, se adhirió al homenaje, expresando la alegría de aquella entidad y la suya propia por el triunfo del dramaturgo que empieza y la admiración por el gran actor Borrás.

Los festejos dieron las gracias en frases tan discretas como sentidas, que los comensales acogieron con aplausos atronadores.

El Sr. Mesa disertó sobre lo que significa Borrás, catalán de nacimiento, en el teatro español.

Finalmente, a propuesta del Sr. Mariscal de Gante, se acordó dirigir sendas saluciones telegráficas a los alcaldes de Málaga y Barcelona.

Los comensales desfilaron ante Borrás y López Merino para reiterarles su satisfacción por el buen éxito de «Pedro Fierro», y así se dió por terminada la fiesta, sumamente simpática y agradable.

## Información militar

### Para las viudas y huérfanos de los militares:

Las pensiones que hoy cobran las viudas y los hijos de los militares es la quinta parte de los sueldos que percibían en vida los causantes, tomando como tipo para la concesión el sueldo antiguo.

De este modo, las viudedades y orfandades son reducidísimas, y estas clases pasivas son las únicas que no han participado de los aumentos que han venido como consecuencia del encarecimiento de la vida.

Algunos generales han secundado la iniciativa que sobre este asunto ha tomado el general Aguilera, y recientemente se reunieron con el general citado los generales Contreras y Bermúdez (C.), que visitarán o habrán visitado ya a estas fechas al ministro de la Guerra.

El hecho es más imperdonable, porque todos los años, desde que el Ayuntamiento se incautó de la Fábrica del Gas, viene ocurriendo lo mismo.

¿Cuántas veces hemos excitado nosotros a la Corporación municipal madrileña a hacer provisión de carbones para la Fábrica del Gas en tiempo oportuno? Todas las advertencias fueron inútiles.

Ya estamos otra vez, por obra de la imprevisión, del encogimiento de hombros, de la incuria, en trance de que el alumbrado público, que ya es en Madrid harto deficiente, pase a la categoría de mito.

Las existencias de carbón se agotan en la fábrica, según declaración del propio alcalde. El temporal de nieves impedirá la llegada normal de las expediciones. Un día, acaso no lejano, Madrid quedará a oscuras. Queremos decir más de lo que está.

Pero los que verdaderamente están a oscuras, y por desgracia en todo tiempo, son los hombres erigidos en autoridad y los designados para ciertas investiduras.

Si la Fábrica del Gas carece de carbón, si otros servicios públicos están dotados insuficientemente, la culpa es de ellos, que se entregaron a la imprevisión, al encogimiento de hombros y a la incuria más intolerables.

Parece que lo que se trata de conseguir es que las familias de los militares perciban al fallecimiento de éstos la cuarta parte del sueldo, como ocurre con las clases civiles, y además, como es natural, se tome esta parte alícuota con relación a las pagas actuales.

Seguramente la iniciativa del capitán general de nuestra región será muy aplaudida por todo el Ejército, que tanto afecto le profesa por sus plausibles obras, siempre de acuerdo con el sentir general del mismo. Por eso tiene el general Aguilera tantas simpatías en todas las clases del elemento armado, habiendo conseguido lo que tanto recomiendan las ordenanzas: hacerse querer y respetar.

## Asuntos de Marina

Exámenes.—En los de ingreso como aspirantes en la Escuela Naval aprobaron Algebrá: D. Juan Antonio Gómez, D. Rafael Cardín, D. Dámaso Berenguer, D. Rafael García de Angulo, D. José L. Pérez Cela y D. Luis Martín Píñoles.

En los de ingreso como aspirantes de Ingenieros aprobaron Aritmética: D. José Martín Gil, D. Benito Vela, D. Antonio de la Vega, D. Manuel Seijo y D. Juan Bonelli.

P. A. L.

## VAGOS Y TRABAJO

### Lo que sobra y lo que falta

Se dice:

«No se extingue la mendicidad porque no hay una ley de vagos contra la vagancia...»

«Aquí lo que hace falta es aumentar la producción...»

«En todos los países, hasta en Rusia, se aumentan las horas de trabajo...»

No nos cansemos.

EN ESPAÑA LO QUE HACE FALTA ES TRABAJO.

El español no es vago de nacimiento, ni por naturaleza.

Si fuera vago, no habría expuesto su vida para comer, en temerarias y heroicas empresas, legando su lengua y su religión a multitud de naciones y a más de 400 millones de habitantes del Globo.

Si fuera vago no emigrarían, en masa, pueblos enteros a buscar en tierras extrañas la comida y el trabajo de que aquí carecen.

Los problemas sociales no son, en España, aunque sus resultados sean iguales, los mismos que en otros países.

Vaya un ejemplo: En España, como en Francia, decrecía la población: en el nuestro, país prolífico como ninguno, por la enorme mortalidad infantil principalmente; en Francia, por la escasa natalidad.

Como se ve, no es lo mismo media vuelta a la derecha que media vuelta por la izquierda, sino todo lo contrario.

Desgraciadamente, a nuestra crecida mortalidad infantil se ha sumado en los últimos años un descenso de la natalidad.

Y es que, agudizados los problemas de las subsistencias, ya no hay jefe de familia en España que pueda tapar tantas bocas.

Porque aquí, el desgraciado que sale con suerte—¿qué paradoja!—ya puede prepararse a sostener zánganos obligatorios: no serán uno, dos o más hijos, sino dos o tres familias, por lo menos, las que vivan a su costa.

«Los Galeotes», de los Quinteros, son productos genuinamente españoles.

Pero de ello son en su mayor parte responsables los Gobiernos que hemos padecido y que padeceremos, si Dios no lo remedia.

Porque ¿cómo va a promulgar una ley de vagos un Gobierno, que es quien contribuye a que su número aumente de día en día?

¿Cómo se pretende mayor producción si de año en año aumentan las estepas y terrenos incultos en millares de pueblos, sin que a sus vecinos se les ponga por la Administración pública—¡valiente Administración!—otra cosa que trabas para cultivarlos y hacerlos producir?

¿Qué importa la reducción de horas en las industrias si no existen o no pueden competir con sus similares extranjeras?

Porque ¿dónde están nuestras industrias

químicas? ¿Dónde las eléctricas? ¿Dónde las sanitarias? ¿Dónde las metalúrgicas, las textiles, las mismas agrícolas...?

¿Dónde se reclutan, en España, esos ejércitos de hombres, salidos de las clases inferiores, y en buena parte de las clases medias, dedicados en otros países al cultivo, al desarrollo de las industrias, de los productos manufacturados?

¿Dónde radican esos laboratorios industriales, esos centenares de fábricas de productos químicos, esas instituciones para la difusión de la enseñanza comercial, industrial, agrícola?

Aquí no hay más que dos salidas, malas, muy malas ambas.

Si la familia pertenece a la clase obrera campesina—la mayor de todas—, la emigración a la ciudad o al Extranjero; es decir, a la miseria, a la tuberculosis, al hospital y a la muerte en su mayor número.

Si pertenece a la clase media y acomodada, a la única fábrica que tiene—y que explota!—el Estado: a la Universidad y Escuelas especiales.

De esa fábrica salen anualmente, a millares, médicos, abogados, ingenieros, boticarios, arquitectos...

¿Para qué?

Muchos para ser un parásito en la familia, porque el exceso de producción imposibilita el trabajo de todos: otros para conseguir un empleo en que seguir holgando, porque el Estado no les da elementos materiales para que trabajen.

No les queda, como en otros países, el recurso de suplir la deficiencia de ingresos profesionales con los obtenidos de su trabajo en laboratorios, en fábricas químicas o en otros mil establecimientos en que tendrían empleo sus competentes aptitudes, porque en España carecemos de todo eso.

Si en los países industrializados, para que sea mayor la producción es preciso aumentar las horas de trabajo, en España es necesario industrializarla para que haya trabajo para todos.

De otro modo, cada día habrá más vagos. A la fuerza.

FRAY EJEMPLO

## La vida en Madrid

### CAMINO DE SOLUCION

Parece que en cuanto a los problemas de subsistencias vamos camino de solución.

Así lo deducimos al enterarnos de que por fin el Ayuntamiento ha llegado a comprender que cuanto se relaciona con los abastos es problema esencialmente municipal.

No es sólo el anuncio contenido en el bando del alcalde, de que desde hoy quedarán abiertos los despachos reguladores para la venta, a los precios de tasa, de aceite, patatas y arroz, y tal vez de otros artículos.

Es, a juicio nuestro, más importante el debate suscitado en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento, en la cual los concejales no se apasionaron por provisiones de plazas y cuestiones de personal, sino al tratar del importante problema del pan.

Lo habíamos apuntado en esta sección, y podemos claramente decirlo, ya que en sesión pública y en el Ayuntamiento ha sido dicho. Existe la sospecha de que con harinas al precio de tasa, que oede el Estado a los tahoneros madrileños, con veinte pesetas o más de pérdida en cada cien kilogramos, se elaboraba pan de lujo y hasta ensaimadas, bollos y artículos de pastelería.

Si así sucede, debe evitarse; y para evitarlo tiene que intervenir el Ayuntamiento con un sencillo procedimiento. Al tahonero que quiera adquirir harinas al precio de tasa, se le habría de exigir que en su fábrica solamente se elaborase pan candel vendido al precio de tasa, aceptando la investigación procedente, para demostrar que toda la harina que le fuese facilitada había sido panificada en esas condiciones.

En el caso de que no hubiese suficiente producción en esas condiciones, habría de incautarse el Ayuntamiento, en forma que no significase expropiación, de las fábricas necesarias para elaborar el pan suficiente para el abastecimiento.

Y declarar libre la industria del pan de lujo, como lo está la de pastelería, pero dejando también a dichas industrias que se proporcionasen la harina libremente, sin sujeción a tasa.

A esto creemos se llegará, y aun cuando algunos escépticos no confían en el éxito de los acuerdos del Ayuntamiento, hemos de mostrarnos más optimistas, por estar convencidos de que el verdadero camino de la solución de los problemas de abastos está en el reconocimiento de que son problemas de carácter esencialmente municipal.

## UN PROVINCIANO

### EL PORTERO ES JUGADOR

#### Tres mil pesetas perdidas

D. Julio López Guerra, de cuarenta y un años, que vive en la plaza del Progreso, 15, ha denunciado al portero de la casa número 60 de la calle de la Princesa, Clemente Prieto, por no haber hecho efectivas tres mil pesetas, importe de los alquileres de dicha finca.

El acusado dice que se las ganaron en unos centros de recreo que visitó.

Ha sido detenido.

## UN CUENTO

### UNA PRUEBA

—Hace un momento, al salir del despacho, me ha dicho Didier que vendrá a vernos esta noche—anunció Julián Lorge a su mujer en el momento de sentarse frente a ella para comer.

—Magnífico!—dijo madame Lorge con acritud—. Precisamente estoy cansadísima y pensaba acostarme temprano... Puede enorgullecerse de ser indiscreto y descortés... Pero, en fin, yo no debo quejarme... ¿no es verdad? Es tu primo, tu amigo íntimo...

—Tengo yo la culpa...? ¿Puedo yo hoy, ni he podido antes, impedir que haya sido condiscipulo mío durante tantos años, que haya entrado en seguida también en casa de Bergeron, donde es, como yo, jefe de servicio?

—No necesito vuestra biografía; ya la conozco—repuso madame Lorge.

Llamó a un timbre. Lorge, para contestar a su mujer, esperó a que la doncella se marchase.

—Es que no sabes que me es tan antipático como a ti?—contestó con una aspereza que contrajo su descarnado rostro bilioso.—Hace treinta años que Didier me molesta extraordinariamente... Cuando tenía diez años se le alababa con exageración por toda la familia porque era un niño prodigio que mostraba su ingenio sin ton ni son... En el Colegio era el alumno brillante de facultades nada comunes. Más tarde todas sus majaderías fueron calificadas como extravagancias naturales en un carácter independiente como el suyo. Le conozco mejor que nadie...

A mí no me engaña en su falsa cordialidad, ni acato la superioridad que se le atribuye... Es vanidoso, ligero; no es serio ni muchísimo menos, y tengo la seguridad de que en el fondo no me estima mucho más de lo que yo le estimo a él... Pero es mi primo, mi compañero de la infancia...

—Ve que, en efecto, le conoces bien—observó madame Lorge con una sonrisa seca.

—Nunca he tenido razones admisibles para romper con él y mandarle a paseo—añadió Julián Lorge—. Y añadiría que por sus relaciones personales entramos él y yo en casa de Bergeron... A pesar de esto, si estás fatigada, nada te obliga a quedarte esta noche.

—¡No!—protestó madame Lorge, a quien estimulaba la curiosidad—. Jamás seré descortés, ni aun con las personas indiscretas... Además debemos estar contentos porque no ha tenido la ocurrencia de invitarse a comer.

¿Y no sabes lo que viene a decirte? Seguramente a pedirte algún favor... Diner o quizás... No pretendo darte consejos...; pero creo reflexionarás antes de...

—Puedes estar tranquila...—dijo Julián Lorge.

Y cambian una mirada reconciliadora. La sola idea de que Didier podía pedirles un favor les ligaba preparándose para la defensa. Abandonaron su comedor, frío y banal, y se trasladaron al salón, lo mismo de banal y de frío... Didier llegó a las nueve. Era un hombre grueso, calvo y elegante, con amplia barba rubia, y ojos que se movían con viveza detrás de unas gafas con armadura de oro. Rehusó una taza de té y aceptó una copa de coñac, ofrecida de muy mala gana por madame Lorge.

—Amigo mío, vengo a hablarte—dijo a Julián Lorge con una sencillez cordial—. Es serio, muy serio...

—¡Si estorbó!—exclamó madame Lorge algo picada.

—De ningún modo, querida prima, me complacerá mucho la asistencia de usted a nuestra entrevista...

Bebió un sorbo de coñac y continuó con el tono grave que le era peculiar:

—Mi querido Julián, hay entre nosotros una antigua amistad, una de esas antiguas y sólidas amistades de la infancia, que cada día que pasa crean un nuevo vínculo de afecto...

—Exacto—dijo Julián Lorge con frialdad, obligado a contestar, en una breve pausa de Didier.

Y como estaba cerca de su mujer, la lanzó una mirada significativa, como diciendo: «Tenias razón. Se trata de un favor...»

—Ya lo sabía—prosiguió Didier, dejando sobre la mesa su copa vacía—; pero quería oírte decir. Querido Julián—continuó—, voy a darte a conocer una noticia que me ha sido comunicada hoy mismo por Libierre.

—¿El secretario general de Bergeron?

—Sí. Se trata de la casa Bergeron, donde tú y yo somos jefes de servicio—prosiguió Didier solemnemente—. Bergeron está viejo y cansado, no tiene hijos ni yernos que le ayuden en la diaria tarea. Por otra parte, la casa, tanto las fábricas como los almacenes de venta, adquieren cada día mayor importancia. Esto lo sabes tú lo mismo que yo. Es un trabajo muy penoso. Bergeron, sin querer abandonar completamente sus negocios, desea descansar. Había pensado reunir a los jefes de servicio en un Comité de dirección, pero le asustan los celos, las envidias y las vacilaciones resultantes de la falta de unidad. En resumen, está decidido a nombrar para fin de año un director adjunto.

—Que será Libierre, naturalmente—dijo Julián Lorge algo inquieto.

—No; Libierre, como Bergeron, está viejo y aspira al descanso. Tomará el retiro también a fin de año, cuando el director adjunto esté en funciones.

—Entonces, ¿quién?

—Te lo voy a decir... Tú recordarás nuestra antigua amistad, ¿no es cierto? No olvidarás tampoco que soy el primero que te da la noticia. Bergeron ha tomado hoy mismo su resolución y ha firmado una carta citando para mañana en su casa al elegido, que es uno de los jefes de servicio. Todo está hecho si el interesado acepta, y ésta no es de las cosas que se rehúsan. Encuentro la elección de Bergeron muy justa, y además creo que recompensa el verdadero mérito.

—Pero ¿quién es?—gritó madame Lorge si poder dominar su ansiedad y sus esperanzas.

—Antes, una palabra. A consecuencia de la salida de Libierre, la plaza de secretario general ha quedado vacante. Es un cargo difícil de desempeñar; pero es ventajoso y productivo. El nuevo director adjunto tiene amplios poderes para nombrar a quien le dé la gana. Es natural que tendrá que elegir entre muchos competidores; pero ¿no crees tú como yo que un pariente adicto, con el que pueda contar siempre con seguridad, será más útil y más agradable que un extraño?

Julián Lorge comprendió que el elegido por M. Bergeron era él mismo: Julián Lorge; y que Didier, habiendo sorprendido este secreto, se aprovechaba de él para venir a hacerle la corte y solicitar que cometiera ya una injusticia; una injusticia que, con seguridad, sería la primera de una serie de ellas. Vislumbró el porvenir: su autoridad en jaque, su dignidad relajada por esa camaradería molesta e intrusa. Era menester atar corto. Antiguos rencores le animaron. Hinchado de vanidad mal contenida, se irguió ya omnipotente:

—Será, sobre todo, útil y agradable para el querido pariente—articuló en tono irónico—. Querido Didier, yo aprecio en lo que vale tu diligencia; pero, según mi criterio, aquel a quien M. Bergeron ha investido de las altas funciones de director adjunto no deberá tener ni parientes ni amigos, ni quiere ser digno de tal confianza. La autoridad, la austera autoridad debe ser igual para todos, sin benevolencia, sin debilidades, sin injusticias... Creo que el director adjunto debe elegir para ese cargo de secretario general a un hombre serio, de costumbres severas, dotado de aptitudes, sino muy brillantes, por lo menos muy seguras. Toda otra elección sería indigna de su autoridad, que debe ser respetada por todos. Fíjate en que digo «todos». ¿Me comprendes, mi querido Didier?

—¡Muy bien!—exclamó madame Lorge muy excitada.

Hubo un momento de silencio, después del cual Didier se levantó sonriendo.

—Lo tenía previsto—dijo—; pero me quita un gran peso de encima oírte decir a ti mismo, mi querido Julián. No estaba seguro de conocerte a fondo y temía ser injusto... Hay errores y falsedades en estas relaciones que datan de la infancia... Ahora estoy tranquilo y tu programa es el mío. Esa plaza de secretario general que estoy seguro me hubieras pedido... no me la pidas nunca... Te la negaré siempre, porque creo en conciencia que eres incapaz para desempeñarla... Eres algo aturdido, un poco precipitado, querido Julián, y acabas de demostrarlo. No es a ti, sino a mí, a quien M. Bergeron ha nombrado hoy director adjunto. (Registrándose los bolsillos): Toma... (Le da una carta). Ahí tienes su carta. He querido someterte a una prueba: he ahí todo. ¡Buenas noches!

Y sin esperar respuesta salió.

—Es aún más impertinente de lo que yo creía—murmuró Julián Lorge después de algunos instantes de silencio.

Madame Lorge se encogió de hombros.

—Lo que no cabe duda es que Didier es un hombre muy astuto—observó ella con cierto gesto de admiración.

FREDERIC BOUTET

EN LA COMEDIA

## SAUER

La finura y el buen gusto de dición que siempre se admiran en este exquisito artista tuvieron ocasiones de expresión en el programa del segundo concierto celebrado el sábado en la Comedia.

El público no cesó de aplaudir a Sauer, aplausos de gratitud por el deleite que encontraba escuchando su labor artística, especialmente en el *Concierto en re menor*, de Bach, y en la *Sonata en si bemol menor*, de Chopin.

Además del programa, y requerido insistentemente por el auditorio, ejecutó varias obras de Beethoven, Chopin y del mismo Sauer, que fueron acogidas con unánime y entusiasta aplauso.—R. de C.

## UN ABSURDO

### PARA EL SR. BUGALLAL

A los opositores a las plazas vacantes en el Ministerio de la Gobernación se les exige—según nos dicen—el título de licenciado o calificación notarial del mismo. Eso equivale a excluir de las oposiciones a quienes no tengan 814 pesetas, y eso... ¡es absurdo!

Es absurdo por no exigirse ya el título en ninguna oposición mas que para posesionarse del cargo, cuando se ha obtenido la plaza. Eso de que se pueda hacer oposiciones a Registros, a la Judicatura, etc., sin haber pagado el título y no se puedan hacer a las plazas de Gobernación, no cabe en cabeza humana.

Seguramente no conoce el Sr. Bugallal esa anomalía, pues si la conociese, ya la habría corregido.

La supresión de ese requisito fue hecha hace años en casi todos los ministerios, como consecuencia de una campaña realizada por nuestro director en estas columnas y de un ruego que formuló en el Congreso para abrir las puertas de la oposición a estudiantes muy inteligentes que carecían de dinero para comprar el título, libránzoles de paso de caer en manos de usureros.

El señor Conde de Bugallal es muy justo, y seguramente ordenará en cuanto se entere que sea suficiente presentar el certificado de haber terminado los estudios universitarios para tomar parte en las oposiciones, medio único de que no sean excluidos cincuenta o sesenta opositores que no tienen dinero para sacar el título de licenciado.

LA HUELGA DE RIOTINTO

SITUACION DEL PROBLEMA

En un aviso publicado recientemente, después de negarse los representantes de los empleados y obreros a conferenciar con el señor C. añal en Sevilla, ponen como condiciones precisas para terminar la huelga seis puntos que realmente llaman la atención, a saber:

- 1.º Reconocimiento del Sindicato.
- 2.º No represalias.
- 3.º Despido de esquirolas.
- 4.º Admisión de nuevo a los trabajos sin pasar por la Agencia de trabajo (establecida por la Compañía para el reconocimiento físico y examen de todo obrero que desea colocarse en los trabajos).
- 5.º Admisión de despedidos por cuestiones sociales.
- 6.º Pago de jornales perdidos durante la huelga.

Por lo visto, ya no hacen hincapié en las cuestiones de aumento de sueldos y jornales. ¿Es que tras de esos seis puntos viene otra serie de ellos no especificados aún?

A estas reclamaciones, sabemos que la Compañía ha contestado:

- 1.º Como representantes de los obreros en general, por gremios o por oficios, está dispuesta siempre a reconocer los que se presenten como tales, pudiendo los obreros presentar sus reclamaciones o quejas individual o colectivamente; pero no puede consentir que todo obrero o empleado sea forzosamente obligado contra su voluntad a pertenecer a determinada organización obrera. Insiste la Compañía en sostener el derecho de que los que trabajan a sus órdenes puedan pertenecer o no libremente a Sindicatos u organizaciones sin ser coaccionados por nadie.
- 2.º Represalias, y
- 3.º Despido de esquirolas.

Juntos hay que estudiar estos dos puntos, porque se ve claramente la intención. ¿Por qué de parte de la Compañía de Riotinto no ha de haber represalias, pero por parte de los obreros sí? ¿Pretenden que la Compañía admita todos los huelguistas sin represalias, pero que despidan a todos los obreros que han continuado trabajando? Porque esquirolas de otras partes no hay trabajando. Todos son obreros o empleados que, o han pensado de manera distinta que sus compañeros huelguistas, o han tenido necesidad de trabajar por no ver morir de hambre a los seres de sus familias que dependen de ellos, o porque, como muchos, no están de acuerdo con las ideas revolucionarias y avanzadas de sus compañeros; y como hay 1.500 de ellos trabajando, la Compañía se ha negado en absoluto a conceder este punto 3.º. Ha dicho que no habrá represalias por parte de ella, siempre que no las haya por parte de los huelguistas.

4.º Admisión de nuevo a los trabajos sin ser sometidos a reconocimiento médico. Está ya concedido este punto en los trabajos de la mina, en donde algunos han vuelto al trabajo porque éstos no han podido trabajar durante la huelga en otros sitios; pero los de Huelva, que han estado trabajando fuera en otras faenas, deben, según el reglamento de la Empresa, ser reconocidos de nuevo para evitar reclamaciones en lo futuro. No conocemos el criterio de la Empresa en ese sentido; pero no nos parece que tiene gran importancia de momento.

5.º Admisión de despedidos por cuestiones sociales. Afirma la Compañía que no hay tales despedidos; pero que no puede sostener en sus trabajos mayor número de obreros que los que hagan falta. La reducción del número de obreros es consecuencia de la disminución de la exportación a la cuarta parte. Antes embarcaba 2.000.000 de toneladas de piritas; hoy solamente 500.000 toneladas, debido a la guerra, la competencia en los mercados y las frecuentes huelgas, y prefiere que un número más reducido de obreros trabaje, ganando buenos jornales, que mayor número con escasas retribuciones; pero ha ofrecido cubrir vacantes con el personal antiguo cuando haya bajas por cualquier causa.

6.º Pago de jornales perdidos. La Com-

pañía se niega en absoluto a conceder este punto y dice que después de haber solucionado una huelga en abril del año actual, haciendo concesiones importantes, de haber convenido y firmado bases que esperaban iban a ser duraderas, y de haber abandonado el trabajo los empleados y obreros de Huelva, de los ferrocarriles, y posteriormente, por solidaridad, en la mina, los demás obreros, en equidad tiene el derecho de reclamar de los huelguistas el pago de daños y perjuicios que ha sufrido en sus intereses lesionados. Si la Compañía hubiese pretendido rebajar sueldos y jornales o variar materialmente las condiciones de los trabajos, podía discutirse; pero es el hecho que la mayor parte de los empleados, capataces y encargados abandonaron simultáneamente sus trabajos, haciendo imposible su continuación. Unas secciones dieron avisos reglamentarios; otras no; pero es el hecho que paralizaron ellos los trabajos.

Por otra parte, la Compañía ha seguido trabajando con un número muy reducido de obreros, ha mantenido abiertos todos los departamentos, ha llamado a los obreros por las señales acostumbradas todos los días a los trabajos, y no en las condiciones anteriores, sino con jornales y salarios aumentados. ¿A qué, pues, pagar a los que no los ha convenido trabajar en sus faenas habituales y con mayor retribución que antes tenían? Tan es cierto que fué impuesta la huelga a la Compañía y no por la Compañía, que por escrito avisaron el paro la mayoría de los diferentes grupos, secciones y gremios, como lo es que la Compañía ha invitado por hojas y por avisos durante el curso de la huelga a todos los empleados y obreros a reanudar los trabajos, y por lo tanto, se niega en absoluto a conceder este punto.

Tal es la situación de la huelga planteada en las minas de Riotinto, según hemos tenido ocasión de escuchar de labios de un amigo nuestro, viajante de comercio, que inútilmente ha hecho una visita a aquella cuenca minera.

Explosión de una bomba

Milán, 6.—En Verona, durante el desfile de la manifestación patriótica organizada para celebrar la victoria, una columna de manifestantes se dirigió hacia el Ayuntamiento.

Se hicieron disparos sobre los manifestantes, que invadieron el edificio. En el salón del Ayuntamiento estaba el consejero municipal y diputado socialista maximalista Scarrabello, antiguo mecánico de los ferrocarriles. Este se levantó bruscamente, tropezando con una puerta. Al choque estalló una bomba que llevaba disimulada en el pecho, resultando heridos tres consejeros, entre ellos Scarrabello. Este último falleció mientras le transportaban al hospital. (Agencia Radio.)

Huelga de empleados

El sábado se declararon en huelga, abandonando sus puestos los empleados administrativos y subalternos del Banco Hipotecario. Ascende a unos 114 el número de huelguistas.

El motivo de la huelga es la resistencia del Consejo del Banco a concederles las mejoras de sueldo que tienen pedidas desde hace cinco años.

Durante este tiempo no han recibido más que una gratificación que se les concedió el año pasado.

Los sueldos siguen siendo los mismos que antiguamente, habiendo subalternos que todavía cobran sueldos de 1.000 y 1.500 pesetas.

En varias reuniones se ha tratado del asunto; pero el Consejo no ha tomado acuerdo ninguno todavía.

De ahí que, desesperanzados, los empleados se hayan decidido a declararse en huelga. Dicen que durante este tiempo el director y subdirector han obtenido por vía de gratificación doce y seis mil pesetas, respectivamente.

La Dirección de Seguridad adoptó algunas medidas, enviando agentes de Vigilancia y guardias de Seguridad al Banco Hipotecario. La huelga es tranquila, no habiéndose registrado ningún incidente lamentable.

VISITA DE INSPECCION AL TEATRO REAL

Se ha efectuado la anunciada visita de inspección del Teatro Real.

A las tres de la tarde llegaron el ministro de Instrucción pública, el director de Bellas Artes, el de Seguridad, el comisario regio del Teatro Real, la Junta Consultiva de Espectáculos, el Sr. Magasén, el jefe del Cuerpo de Bomberos, Sr. Monasterio, y otros altos empleados del ministerio de Instrucción pública y de la Dirección de Seguridad.

En representación de la Empresa estaban el Sr. Gallo y el director de escena, señor París.

El arquitecto del teatro, Sr. Flores, explicó al ministro las principales deficiencias que desde hace muchos años observan técnicos y no técnicos en el Teatro Real, y expuso también los remedios más inmediatos para subsanarlas.

La visita no pudo ser ni más detenida ni más minuciosa.

El ministro y las personas antes citadas visitaron todas las dependencias: desde el foso hasta los telares.

El ministro vió funcionar el telón metálico y el de riego.

El marqués de Portago se muestra decidido a resolver con energía cuanto se refiere a corregir esas deficiencias.

El problema no es mas que problema de dinero y de decisión para emprender las obras necesarias.

Se acometerán inmediatamente, según las manifestaciones que durante la visita hemos recogido, las siguientes:

Pavimentación del «foyer», del que desapareció el ambigü, cambiando la escalera de acceso a los palcos bajos.

Nueva instalación de luz eléctrica en la parte que corresponde a la sala y dependencias exteriores, pues la del escenario es perfecta.

Instalación—hace mucha falta—del alumbrado supletorio.

En ledeposición de decorado, cuyas puertas dan a la plaza de Isabel II, no se permitirá ninguna maniobra que no se haga durante el día.

Las obras complementarias parece ser que comenzarán cuando haya terminado la temporada.

Estas obras no impedirán que la temporada comience en la fecha fijada, es decir, a primeros de diciembre próximo.

ACEITE, ARROZ Y PATATAS

Los puestos reguladores

A causa de la huelga de carpinteros no han podido terminarse los cajones de los despachos reguladores de la Puerta de Atocha (Delicias) y plaza de Chamberí.

Hasta que se instalen estos despachos, dentro de tres o cuatro días, el público de estas secciones podrá surtirse de los despachos de la calle del Pacífico (Inspección sanitaria) y mercado de Olavide, respectivamente.

Los cajones de la plaza de Nicolás Salmerón, Santa María (Moratín) y plaza de España no empezarán a funcionar hasta las nueve de la mañana.

Los demás despachos funcionarán, a partir del día de hoy, de ocho de la mañana a una de la tarde.

En los despachos reguladores se expendirá aceite, arroz y patatas, sirviéndose un litro, un kilo y seis kilos, respectivamente.

TOROS Y TOREROS

Consecuencias de un éxito

Antonio Márquez, el novel diestro que con tanto éxito hizo su debut en Madrid y lo ratificó en su segunda presentación, ha empezado ya a firmar contratos para 1921, estando ya terminadas las de Zaragoza, Sevilla y Barcelona.

El domingo 14, sus amigos y admiradores le obsequiarán con un banquete, que se celebrará probablemente en un restaurant de la Bombilla, y que, dado el entusiasmo con que la idea ha sido acogida y el número de los

que han firmado la primera relación para asistir al acto, seguramente se verá muy concurrido.

Nuevo matador de toros

El año que viene confirmará su alternativa en Madrid el nuevo matador de toros americano *Arequipeño*, que tomó la suprema investidura del torero en Barcelona y ha toreado en algunas plazas en su nueva categoría, habiendo sido su trabajo muy del agrado de los públicos.

Su apoderado, D. Avelino Blanco, ha firmado ya el contrato para unas corridas en Méjico durante el invierno, de donde regresará a principios de abril para dar principio a su campaña.

P. ALVAREZ

Desde Barcelona

Estado de los conflictos

Barcelona, 6.—Termina la semana sin que se haya resuelto la huelga de metalúrgicos, con su secuela de huelgas de otros oficios, que se convertirá dentro de poco, de no solucionarse el conflicto, en una completa huelga general.

La extensión que se ha dado a la huelga de metalúrgicos alcanza ya a todas las industrias, aun las que menos pueden relacionarse con el metal, pues, como es sabido, han cerrado los cines y suspendido el trabajo en infinidad de fábricas de estampados, tintes, hilados, tejidos, drogas, productos químicos y otras tan ajenas como éstas, así como se ha suspendido el servicio de tranvías y disminuye el movimiento rodado. En breve cesará el servicio de iluminación y hasta el suministro de agua, pues no hay quienes arreglen las averías en las conducciones.

Por ahora no se nota el más leve indicio que pueda hacer suponer se halla una solución ante la actitud adoptada por patronos y obreros. Esto da lugar a que cada día nos levantemos con el anuncio de nuevos conflictos, además de los atentados y agresiones, que por desgracia continúan.

Anoche, como una novedad, circuló una corriente optimista con motivo de la reunión celebrada por la tarde por los obreros con el conde de Altea y el Sr. Bas; pero la reserva que mostraron los interesados al terminar y la circunstancia de no recibimos el gobernador por la noche desvaneció la esperanza que se había iniciado.

Parece ser que el conde de Altea, en la reunión, hizo a los obreros algunas manifestaciones encaminadas a solucionar el conflicto, manifestaciones que aquellos quedaron en poner en conocimiento de sus compañeros.

El conde fué menos explícito con nosotros, negándose a decir palabra alguna ni expresar



NEUMATICOS INGLESSES

Con trama de cuerda y lomo de tres nervaduras.

Esta marca fué la primera que introdujo la trama de cuerda en sustitución de las telas de lona.

Hoy, todas las marcas tratan de imitarla, pero sus cuerdas no son la cuerda PALMER, ni su experiencia es nuestra experiencia de muchos años.

Pedid informes a los automovilistas de regreso del verano.

Tenemos cartas espontáneas de nuestros clientes, declarando que jamás habían veraneado sin ocuparse para nada de los neumáticos hasta que han adoptado el neumático PALMER.

Príncipe, 15 (frente a la Comedia)

Teléfono 49-20 M

sus impresiones personales para no malograr, dijo, las gestiones comenzadas.

Hoy se ha repetido la reunión entre el gobernador y el Comité, por cuyo motivo tampoco nos ha recibido. Sólo nos han manifestado, por encargo suyo, que esta tarde, a las cuatro, es probable que facilite nota de lo tratado en la reunión.

Los periodistas hemos hablado con individuos del Comité de huelga y de las Federaciones local y regional, que se hallaban en el Gobierno civil, entre ellos Seguí y Píera. Nos han contestado con alguna vaguedad que es probable que se encuentre una solución y hasta que circulen de nuevo los tranvías para empezar. Esto no obstante, las pasiones entre los patronos y los obreros están excitadísimas, como puede verse en los repetidos manifestos que unos y otros publican, y de los cuales no se deduce se confie mucho en un arreglo.

Nota de los obreros

En una nota publicada anoche, el Comité de huelga acusa al Sometén y al Sindicato libre de los atentados cometidos recientemente, y rechaza la acusación que contra la organización obrera se ha dirigido al suponerla autora de los asesinatos. Dice, contestando a los cargos formulados contra la organización obrera, que ese proceder es una barrera infranqueable que ha de separar para siempre toda colaboración y todo contacto con los autores de los mismos.

«Conste—añade—de una manera clara y terminante, que la organización obrera no hace plataforma de la muerte de ningún compañero para restablecer la normalidad ciudadana. Los metalúrgicos no levantan en vano ningún cadáver para lanzarlo como una bomba sobre los patronos. Nosotros somos más serios y más hombres; cuando tenemos una afrenta que vengar o una cuenta que cobrar, la vengamos y la cobramos; pero no a costa de una colectividad ni de Barcelona.»

Un objeto sospechoso

Comunican de Tarrasa que un mozo de tren, al ir a limpiar un vagón de tercera, encontró debajo de un asiento un objeto sospechoso, envuelto con alambre y con una mecha.

De él se incautó la Guardia Civil.

La Federación patronal

Por su parte, la Federación patronal publica un escrito en el cual prueba el grave daño que puede resultar por el fracaso de las medidas que se anuncian para poner fin a los atentados terroristas, medidas a las que se atribuye aún el daño de aumentar la desconfianza por la actuación de un bando armado. Cree ineficaz la fuerza armada y la restauración de todas las medidas que se adopten, que forzosamente tendrán que evidenciar que por temor o por ignorancia no existe el propósito de llegar a la entraña del asunto.

Se extiende en otras consideraciones respecto a la recta intención de los obreros y de los patronos, los cuales, dicen, si se les consultara dirían que es preferible hacer frente a la situación que se pueda crear por las deportaciones de una docena de asesinos profesionales, a los que sería fácil encontrar por el Gobierno, puesto que siempre escapan a la Justicia por falta de pruebas materiales.

Una detención

Los mozos de escuadra de Cornellá han detenido a un sujeto que cobraba las cuotas del Sindicato con amenazas de muerte.

Un atraco

Barcelona, 6.—En la calle de Vilar, cerca de Gracia, fué atracado anoche D. José Bosch, de cincuenta y seis años, por un individuo que pistola en mano le arrebató siete pesetas y le amenazó de muerte si no dejaba de trabajar en la Casa de los Sres. Gener Hermanos.

El agresor huyó tranquilamente ante la presencia de varias personas, que no se atrevieron a detener al ladrón, porque éste empuñaba la pistola.

Toma de posesión

Ha tomado posesión el presidente de la Audiencia, D. Vicente Santandreu, quien hoy ha visitado a las autoridades.

Fallecimiento

Ha fallecido el magistrado D. Miguel Sánchez Pesquera.

(403) Folletón de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

LOS COMPAÑEROS DE LA ANTORCHA

(Segunda parte de «La Gitana»)

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

«Había tenido la buena suerte de encontrar amueblada una de aquellas casas de que hacemos mención más arriba, y se había instalado al instante bajo un nombre supuesto, después de haber cobrado una suma importante en casa de su notario.

La mayor parte de aquella suma la había puesto a disposición de Perine. Esta, que le inspiraba una confianza sin límites, recibió el encargo de repartir el oro a manos llenas, a fin de conseguir encontrar el lugar donde se hallaba la desgraciada Juana.

Ya sabemos que las pesquisas de Perine no podían menos de ser infructuosas. Más de una vez René, enfrente de aquellos resultados, tuvo la idea de volver a casa del intendente de Policía y llamarle

en su ayuda; pero retrocedió de nuevo ante aquella suprema determinación, como lo había hecho hasta aquel momento. Dos poderosas razones le detenían: la primera es que experimentaba más que nunca una profunda repugnancia a confiar a los agentes de Sartines el doloroso secreto de la locura de Juana. La segunda, más decisiva aún quizás, es que tenía la certeza, después de las revelaciones de «la Vampira», que los traidores se encontraban en gran número entre la gente del intendente, y que la mayor parte de aquellos miserables pertenecían en cuerpo y alma al barón de Kerjean. Ahora bien; revelar a uno de aquellos traidores que Juana de Simeuse existía, era lo mismo que decirselo a Kerjean.

Cada día Perine y el marqués creían entrever, en medio de las tinieblas que les rodeaban, un rayo de esperanza, seguida bien pronto de una amarga decepción, porque cada día se encontraba «la Vampira» en algún sitio inmundo a alguna desgraciada criatura presa del idiotismo o de la demencia. Perine y René corrían al lugar designado y se encontraban en presencia de miserables y repugnantes mujeres embrutecidas y degradadas por la orgía, la borrachera y por todos los vicios más abyectos...

Dos semanas transcurrieron así. Una de esas enfermedades que no tienen nombre, que la ciencia no sabría definir y cuyo remedio se ignora, una especie de consunción rápida, que nace de la desesperación y que triunfa de las más robustas y vigorosas naturalezas, se apo-

deró de René y hacía rápidos progresos. Perine lo miraba con espanto. Contemplaba con una rabia sorda el decaimiento cada vez más visible de aquel noble en quien cifraba todas sus esperanzas de poder vengarse y que le inspiraba al mismo tiempo una compasión respetuosa y profunda.

Un día, después de una de esas decepciones que mataban a René más lentamente quizá, pero más seguramente que hubiera podido hacerlo un veneno mortal, «la Vampira» exclamó:

—Señor marqués, seguimos mal caminando.

—¿Qué queréis decir? — preguntó René.

—Quiero decir que nuestros espías buscan al acaso, que pierden el tiempo y que quizás gran número de veces hayan pasado al lado de vuestra prometida sin conocerla, porque el rostro de la pobre joven no expresa por completo su estado.

—Tenéis razón—dijo René—; tal estado de cosas es deplorable y desesperante, convengo en ello. Pero ¿qué remedio para ese mal?

—Quizás...

—¿Cuál?

—Si los hombres que nos sirven concieran la cara de la que buscan, no correrían ya el riesgo de encontrarla sin conocerla.

—Es verdad... lo comprendo; pero ¿qué vamos a hacer?... Ese rostro, ese divino rostro no está en mis manos el dárselo a conocer

—¿Quién sabe!...—repetió «la Vampira».— Quizás lo podáis...

—¿Pero cómo?... ¿Por qué medio?

—No tenéis algún retrato de Juana?

—No.

—¿Está en vuestro poder?

—Sí.

—¿Le tenéis en esta casa?

René hizo un signo afirmativo.

—¿Queréis dármelo?—continuó Perine.

—Hele aquí.

El marqués sacó de su pecho un medallón, cuya copia, pintada por Doyen, le había sido entregada por él a Carmen en vez del original.

Apoyó sus labios en aquel medallón, y en seguida se lo entregó a «la Vampira».

Esta última lo recibió con una expresión manifiesta de doloroso enternecimiento.

Le contempló por largo rato, y a no ser por el capuchón que ocultaba su rostro, René hubiera podido ver las lágrimas que surcaban sus mejillas.

—¿Y bien?—preguntó el marqués al ver que Perine guardaba silencio.— ¿Qué hacéis? ¿En qué pensáis?

—¡Ah!—murmuró «la Vampira».— La vista de esta hermosa criatura me recuerda mi pasado, que me da horror, y desde el fondo de mi alma suplica a este ángel, maltratado por mí de una manera tan cruel e infame, que tenga piedad de mi arrepentimiento y me perdone.

Después de un nuevo silencio, Perine repuso:

—Este retrato, señor marqués, no po-

dría, por perfecto que sea, conducirnos al fin que me propongo.

—¿Por qué?

—Porque estos grandes ojos, llenos de una vivacidad extraordinaria; estos labios, que entreabre la sonrisa; estas mejillas, animadas por los más frescos colores de la juventud; este tocado, tan rico en su sencillez; todo el conjunto, en fin, no daría a nuestros espías una idea exacta de lo que buscan. Esos hombres, la mayor parte de crasa ignorancia, son incapaces de conocer a este ángel bajo otro traje y con el rostro cambiado por la locura.

—¿Qué hacer entonces? — exclamó René.

—¿Conocéis—repuso Perine—algún artista bueno?

—Sí—respondió el marqués—. Conozco al pintor Doyen... Pero ¿con qué objeto me hacéis esa pregunta?

—Con el fin de ir a su casa.

—¿Para qué?

—Para enseñarle ese retrato.

—¿Lo conoce ya?

—No importa; vais a su casa y le decís que de ese medallón saque una copia de tamaño natural, y que en vez de poner un traje en relación a la clase de vuestra prometida, le ponga el que usan las mujeres del pueblo. Además, si le es posible, debe también hacer de modo que su semblante demuestre el estado en que hoy se encuentra, y de este modo, como podéis comprender, será mucho más fácil que nuestros agentes encuentren a la que es preciso que encontremos a todo trance.

Compramos, vendemos y cambiamos :: SALDAMOS

5.000 ABRIGOS y GABARDINAS

y otros muchos artículos de ocasión :: con el 40 por 100 de rebaja :: Noviciado, 12; Humilladero, 15; Amor de Dios, 5

Los dependientes en huelga

Esta mañana se inició la huelga anunciada de dependientes de comercio. Anoche, a última hora, todavía celebró el Comité una conferencia con la Patronal...

Afirma el general Berenguer que las operaciones realizadas con motivo de la toma de Xexauen han constituido un brillante éxito...

Añade que carecen de fundamento los rumores de haber sufrido quebranto algunas de nuestras fuerzas, así como también el que el día 21 tuviésemos un crecido número de bajas...

Por lo que se refiere a la columna de Larache, las bajas no rebasan la cifra de doscientas, en su mayoría de las fuerzas indígenas...

También comunica el alto comisario que, a consecuencia del temporal, naufragó, salvándose la tripulación, en el punto denominado Restinga, el velero griego «Escateryna»...

INFORMACIONES TEATRALES

ESTRENOS «MI SOBRINO FERNANDO», juguete cómico en tres actos, de F. Lepina...

«Cómico».—La obra del Sr. F. Lepina, estrenada el sábado en este teatro, obtuvo una franca acogida.

Se trata de un juguete cómico de corte vodevilístico que, a semejanza de todas las obras de este género, está repleta de situaciones equívocas que entretienen y hacen pasar unas horas agradablemente.

Loreto Prado y Enrique Chicote contribuyeron eficazmente al éxito del vodevil. Completaron muy bien el conjunto Matilde Franco, Luisa Melchor y Sra. Medero...

Al final de cada acto salieron autor e intérpretes a recibir los aplausos del público. ELEPE

Los «Amigos de Valle-Inclán»

Se ha hablado estos días, e incluso se han publicado recientes noticias en algunos periódicos, de la fundación, por un grupo de «Amigos de Valle-Inclán», de un nuevo teatro de arte. Estiman, en efecto, los iniciadores del proyecto...

Ahora bien, no pretenden desde luego ofrecer a la consideración del público una obra perfecta. No quieren en el espectador un juez, sino un colaborador.

El general Berenguer se lamentó vivamente de las exageraciones de algunos periódicos al culpar al Gobierno, injustamente, de que falte material de campaña...

Si sólo se retrasó en el pago de créditos extraordinarios, fué por exigirlo formalidades legales, imposibles de evitar.

Añadió el general que en ningún momento faltó el avituallamiento del ejército, pues las operaciones militares comenzaron teniendo asegurado este importante servicio...

El Estado Mayor se excusó en el cumplimiento de su deber, procurarlo en todo momento el bienestar posible del soldado en la guerra, evitándole penalidades y estableciendo inmediatamente campamentos y depósitos de víveres...

Habló luego en alabanza del apoyo que encontró siempre en el ministro de la Guerra, quien le demostró estar dispuesto constantemente a atender las necesidades de los ejercicios de operaciones.

Achacó las exageraciones de algunos periódicos al deseo patético de que sean mejoradas las condiciones de la vida del soldado en campaña; pero lamentó que ello sirviera de pretexto a la Prensa extranjera para ejercer campañas de crítica de nuestra acción en África...

Desde hace unos días reina furioso temporal de lluvia, viento y frío.

INFORMES OFICIALES

En el ministerio de la Gobernación facilitaron una extensa nota, enviada por el de la Guerra, en la que se transcriben los extremos más esenciales de un telegrama del alto comisario en Marruecos.

Alcance político

EL GENERAL WEYLER El duque de Rubí ha visitado al conde de Romanones para darle el pésame por el fallecimiento de su hijo.

Ambos conversaron después acerca de los asuntos de actualidad palpitante, entre ellos de la situación que atraviesa la ciudad de Barcelona.

El general Weyler, que conoce muy bien aquella región, por haber estado varias veces al frente de su distrito militar, no ocultó que le inquieta y le preocupa aquélla, principalmente por los extremos a que han llegado los apasionamientos de unos y otros.

El ex Presidente del Consejo también se lamentó de que una ciudad tan industrial y trabajadora como Barcelona se vea interrumpida en su marcha progresiva por las luchas sociales y políticas, estimando de una necesidad apremiante, como repetidamente lo ha manifestado, acudir a la solución de aquéllas.

DATO Y SANCHEZ GUERRA :: :: :: :: El Presidente de la Cámara popular ha celebrado una larga conferencia con el señor Dato para ocuparse, entre otras cuestiones, de los preparativos electorales.

La reserva guardada por los conferenciantes ha sido grande; sin duda por esto, han circulado diferentes versiones: una, que se supone fué para lamentarse de algunas persecuciones electorales, y otra, que estuvo relacionada con la designación de gobernador de Barcelona, pues el Sr. Dato deseaba que volviese a ocupar dicho cargo un amigo del señor Sánchez Guerra.

EL AUMENTO A LOS FUNCIONARIOS :: Persisten los rumores acerca de un aumento de haberes a los empleados del Estado; sin embargo, el ministro de Hacienda ha dicho lo siguiente:

«No sé quién ha hecho circular esa especie de aumentos, ni con qué fin se propala, ni a quién importa, en vísperas de elecciones, forjar el equívoco. Cuanto de este asunto sé, es porque lo he leído en los periódicos.»

HABLANDO CON EL SR. DATO :: :: :: :: Viaje de los Reyes El Presidente comunicó a medio día a los periodistas que los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria han salido esta mañana de París para Londres.

Anoche comieron en la Embajada de España, invitados por el Sr. Quiñones de León, sentándose con ellos a la mesa el Presidente de la República con su señora y los Presidentes de las Cámaras.

La Reina Doña María Cristina ha salido de San Sebastián esta mañana en el rápido de Irún para llegar esta noche a Madrid.

Nuevo gobernador de Barcelona Anoche, y después de una larga conversación que por teléfono tuvo el Presidente del Consejo con el Sr. Quiñones de León, cuando aún estaban de sobremesa los Reyes y demás invitados a la comida dada en la Embajada, fueron transmitidos por telegrafo los decretos admitiéndole la dimisión al señor Bas del Gobierno civil de Barcelona, nombrándose para sustituirle al general Martínez Anido, que actualmente desempeña el Gobierno militar de aquella provincia.

Dijo el Sr. Dato que el Sr. Martínez Anido, por llevar ejerciendo su cargo militar algún tiempo, conoce Barcelona y los problemas sociales allí planteados; es un militar de reconocidos prestigios y concurren en él cualidades de tacto, de competencia y de carácter.

No le conviene un cargo civil; sin embargo, considerándolo en estos momentos un puesto de honor y de grandes dificultades y con un deseo al propio tiempo de seguir y obedecer las órdenes del Gobierno, se ha prestado a desempeñarlo.

Hoy mismo se posesionará del mando, haciéndole entrega de éste el gobernador interino, que es presidente de la Audiencia.

«No se ha perdido» añadió el Sr. Dato—un momento; pero yo nada podía adelantarte a ustedes por la razón de que tenía que hacer la consulta a S. M., proponiéndole el sucesor del Sr. Bas.»

Huelgas solucionadas En Barcelona se reanuda el servicio de tranvías, y hoy habrán reanudado el trabajo los 26.000 metalúrgicos que se hallaban en huelga, aceptando éstos la fórmula de solución a que se llegó en la conferencia tenida con el subsecretario del Trabajo, el cual ha obtenido un éxito en su gestión, secundado por el Sr. Bas.

Breve rectificación El Sr. Dato dijo a los periodistas que como algún periódico había hablado de destitución del Sr. Bas, él tenía que rectificarlo diciendo que sólo atendiendo a los reiterados deseos del Sr. Bas, a quien seguramente los acuerdos de determinados elementos le decidieron a no permanecer al frente del cargo un solo momento más, ha prescindido el Gobierno de sus servicios. No encontraba el Gobierno justificadas las quejas que se dirigían contra el Sr. Bas; pero las circunstancias que han concurrido en relación con las mismas son las

que han pesado en el ánimo del Sr. Bas para adoptar éste la resolución que tomó. El Sr. Bas llegará hoy a Madrid. Consejo de ministros

Se celebrará, como estaba anunciado, mañana por la tarde.

PARISIANA

MONCLOA TODOS LOS DIAS Gran programa de atracciones Servicio de automóviles, subvencionado por el Casino, una peseta asiento Desde Alcalá, esquina a Sevilla, hasta el Parque y viceversa

HORRIBLE DESGRACIA

UN NIÑO MUERTO El automóvil del general Carrascosa atropelló en la calle de Fuencarral al niño de un cacharrero de la calle de Válgama Dios, número 6, que atravesaba la calle al mismo tiempo que pasaba el automóvil.

El pobre muchacho, que se llamaba Ignacio Gómez de la Cruz, y que tenía doce años de edad, sufrió tan horribles heridas que falleció en el acto.

El chauffeur se presentó, momentos después, en el Juzgado de guardia, quedando detenido.

Vida deportiva

HIPICA Las carreras de ayer El resultado de las carreras de caballos celebradas ayer fué el siguiente:

Premio Corpa, 2.300 pesetas. Distancia, 1.000 metros. Primera, Colombina, de E. Outre, montada por Archibald; segunda, La Poupée, de la Escuela de Equitación, montada por Sánchez; tercero, Leavonit, del duque de Toledo, montado por Lyne.

Tiempo: 1 m. 9 s. 4/5. Apuestas: ganador, 5,50. Colocados: primero, 5,50; segundo, 8. Premio Covadonga, 2.300 pesetas. Distancia, 1.000 metros.

Primero, Royal Bang, del conde de la Cigera, montado por Archibald; segundo, Petit Petot, de E. Outre, montado por Alvaro Díez; tercero, Patricia, de Miguel R. Acosta, montado por Clout.

Tiempo: 1 m. 11 s. 2/5. Apuestas: ganador, 7 pesetas. Colocados: primero, 5,50; segundo, 5,50. Premio Capuehina (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Primero, Rastignac, de Cigera-Martorell, montado por Archibald; segundo, Souvenez Vous, del marqués de Villagodio, montado por Vicente Díez; tercero, Creme d'Orge, del marqués de los Trujillos, montado por Alvaro Díez.

Tiempo: 2 m. 6 s. 3/5. Apuestas: ganador, 8 pesetas. El ganador fué reclamado, en 9.000 pesetas, por el marqués de los Trujillos. Premio Salamanca (handicap), 2.300 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Primera, Tapsia, de J. Lieux, montada por Vicente Díez; segundo, Janitor, de E. Outre, montado por Archibald; tercera, Rosnay, del barón de Velasco, montada por Sánchez.

Tiempo: 2 m. 2 s. 1/5. Apuestas: ganador, 19,50 pesetas. Colocados: primera, 9,50; segundo, 10,50. «Criterium» Internacional, 10.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Primero, Antonio, del marqués de San Miguel, montado por Clout; segunda, Diabolina, de E. Outre, montada por Archibald; tercera, Capsolette, del barón de Velasco, montada por Sánchez.

Tiempo: 1 m. 52 s. 1/5. Apuestas: ganador, 22 pesetas. Colocados: primero, 8; segundo, 8; tercero, 9,50.

Premio Castillejo (molitar, lisa, handicap), 1.000 pesetas. Distancia, 2.200 metros. Primero, Talpach, montado por el marqués de Casa Arizón; segundo, Sanguinario, montado por el Sr. Somalo; tercero, Boiled Egg, montada por el Sr. Enciso.

Tiempo: 2 m. 36 s. 1/5. Apuestas: ganador, 46,50 pesetas. Colocados: primero, 14; segundo, 33; tercero, 26.

«FOOT-BALL»

Racing-Athletic En el partido de campeonato jugado ayer entre los primeros equipos del Athletic y el Racing vencieron los atléticos por un goal que hicieron al final del segundo tiempo.

Estos, en general, jugaron mejor que sus contrarios; pero tuvieron un momento de decaimiento inexplicable, que de haberlo aprovechado los del Racing hubiera sido otro el resultado del encuentro.

A. SANCHEZ DE LEON

Una mujer atropellada El automóvil que guiaba el mecánico Pablo Heredia derribó con una de las aletas en la calle del Carmen a Toribia Hidalgo, de cincuenta y nueve años de edad, domiciliada en la calle de Mesón de Paredes, número 31, produciéndola heridas y contusiones de pronóstico reservado en el muslo derecho y en la cabeza.

AVISOS UTILES

BANCO HISPANOAMERICANO

DIVIDENDO PASIVO El Consejo de Administración de este Banco, en uso de la facultad que le está conferida por el artículo 13 de los estatutos, ha acordado pedir a los señores accionistas, como séptimo dividendo pasivo, el 20 por 100 del capital social, o sea cien pesetas por acción.

El pago de ese dividendo deberá efectuarse, desde el día 5 al 20 de enero próximo, en las oficinas centrales de este Banco, en las de sus Sucursales y Agencias de Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Córdoba, Coruña, Zjea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Játiba, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Soria, Tarrasa, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza; en el Banco de San Sebastián (federado con este Banco Hispano Americano), en San Sebastián; en el Banco Herrero, en Oviedo; en el Banco de Gijón, en Gijón; en el Banco de Santander y Banco Mercantil, en Santander; y en el Banco de Burgos, en Burgos, presentando al hacer dicho pago, los correspondientes extractos de inscripción de las acciones, a fin de que en ellos se anote el nuevo desembolso.

Lo que se hace público para conocimiento de los señores accionistas, recordándoles lo prevenido en el artículo 14 de los estatutos respecto a la demora en el pago de los dividendos pasivos.

Madrid, 5 de noviembre de 1920.—El secretario general, Ramón A. Valdés.

Bailes de la Zarzuela

Los más animados de Madrid INAUGURACION HOY SABADO DIA 6

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclusas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. Peligros, 3, entresuelo

El héroe Eugenio Altuna

ante S. M. la Reina Cristina San Sebastián, 8.—S. M. la Reina Doña María Cristina ha recibido ayer al artillero Eugenio Altuna, héroe de Xexauen.

Altuna iba acompañado del alcalde accidental y del secretario del Ayuntamiento de Tolosa. La Reina hizo numerosas preguntas a Altuna. Le dijo que el Rey tenía deseos de conocerle; que lo haría en la primera ocasión, y que había prometido verle a su paso por Tolosa, para conocer al mismo tiempo a sus padres.

Por la tarde visitó la Reina la iglesia de Buen Pastor.

Noticias generales

EL MEJOR POSTRE MERMELADAS TREVIANO

MAL CUTIS CURADO EN CASA

La mujer de mal cutis se queja, expresándose en estos términos: «Tengo que pintarme mis mejillas. Mi único recurso, y lo que me salva, es retocarme para disimular la fealdad de mi cutis pálido.»

En realidad, la mayoría de las mujeres que usan cosméticos se estropean su belleza en vez de aumentarla, y el uso de dichos ingredientes se hace ya completamente innecesario, toda vez que es del dominio público la virtud que posee la Cera Aseptine de embellecer el cutis. Es sabido que la Cera Aseptine es un maravilloso e inocuo solvente vegetal que hace que la decolorada o marchita epidermis se vaya cayendo en diminutas y casi imperceptibles partículas, tan suave y gradualmente que no proporciona molestia de ninguna índole. De este modo se va eliminando el cutis primitivo, como también todas las arrugas, pecas, granos, manchas y otros defectos superficiales, apareciendo un nuevo cutis, claro y saludable, tal como ningún polvo, pintura o crema puede producir. La Cera Aseptine se vende en las principales farmacias y perfumerías, y se usa como la crema para el cutis, pudiendo dejarse untada toda la noche.

NOTA.—La Cera Aseptine se recomienda mucho para aquellos que tienen especial cuidado de la apariencia de sus manos.

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD «LA EDUCACION DE LOS NIÑOS ANORMALES»

Observaciones psicológicas e indicaciones prácticas por Descoedres. Traducción de Orellana, con grabados, 8 pesetas. Librerías Beltrán, Príncipe, 16, y Rubiños, Preciados, 23.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

LA MODA

MUNECAS

Creo que voy a exponer aquí una idea general al rebelarme en contra de las muñecas feas y extravagantes que ahora pululan en todos los escaparates.

Ciertamente la muñeca de hace unos años no era tan bonita y bien plantada como la muñeca italiana que desde hace varios siglos se confecciona con gran arte; pero, por lo menos, era suficientemente bonita para gustar y despertar el instinto maternal que duerme en el fondo de todo corazón de niña.

Con sus hermosos bucles, que caían sobre los hombros, aureolando el rostro delicadamente coloreado (¡cuántas vocaciones de modistas y futuras perfectas mamás han alentado!); con sus pesadas pupilas, que se abrían y cerraban sobre misteriosos e impenetrables ojos de cristal, las niñas se dejaban llevar por insospechada ternura, balanceándolas al ritmo sagrado de la cuna.

Ultimamente sorprendí a una madre de cinco años en meditación ante un objeto odioso de tela, con peluca de lana roja, los ojos vueltos hacia las sienas, en una expresión de epileptica, las mejillas pintadas como una cortesana, y una nariz que más bien parecía una verruga. (¡Podía felicitarse al diablo por semejante aborto!) Quise saber lo que pensaba esa cabecita infantil y le dije:

—¿Anda, mece a tu hijita para que se duerma!

—No quiero—dijo la nena.

—Pero, ¿por qué?

—Porque no se parece a mí.

¿Qué razón tenía! Se comprendió que pueda experimentar alegría al mirar a una copia de sí misma; pero no a un horror semejante, que no puede llenar su misterioso ideal; más bien endurecen en ellas los buenos sentimientos, y tratan a patadas a esos juguetes que debían mimar: los exponen a las lluvias, a los mordiscos del perro, porque, como me decía una de estas verduguitas: «¡Es muy fea, y quiero que se muera pronto!»

Este estilo de muñecas se introdujo en Francia como fetiche. Para este empleo son divertidas, y comprendo que por ser tan feas ahuyenten a los malos espíritus,



Sobre un vestido azul marino, unos bordados, solamente en los costados, hechos con gruesa «chenille» o espumillón azul «nattier» o la drillo.



Son muy ariosos estos chaquetones, ajustados en la cintura y amplios en el bajo, sobre todo si van adornados, como éste, con un zócalo de piel.



Detrás, y a los lados, liso; en el delantero un volante bordado con cuentas blancas, así como el bajo; el vestido, de raso negro.

fantasmas y mala suerte... si es que algo pueda ahuyentarlos.

En este caso, muy bien esos ojos asustados y esos colorines poco armoniosos, aunque fatalmente espantan e irritan también al buen gusto.

¿Que son caricaturas? Conformes; pero no para que se dejen en manos de angelitos, sino para las personas mayores, que saben distinguir y apreciarlo.

Darles muñecas modernas, de trapo, está bien, pero con ojos bonitos, de expresión dulce e infantil, como se venden ahora. Entran los mismos materiales en unas y otras, pero el saber emplearlos con acierto da, al fin, un resultado muy distinto.

Mi opinión es que, si se quiere formar el sentido estético de las generaciones futuras, debe empezarse desde pequeños; y es evidente que si la criatura se acostumbra a mirar y querer juguetes, feos de forma, color y expresión, no se indignará más tarde ante las divagaciones de los pintores cubistas y «post» impresionistas.

¡Mamá, declarad la guerra a los bebés excéntricos que inundan los comercios! ¡Dejad a la propia elección de vuestras niñas, que no será dudosa; pero no se las imponáis! Constituyen un atentado contra sus futuros instintos de maternidad.

A madame de Maintenon, cuando niña, se le incendió la casa, y como llorase amargamente ante las ruinas, su madre la reprendió, y le dijo:

—¿Así llorás por unas cuantas riquezas devoradas por el fuego?

—¡Oh, no, mamá! Es porque mi querida Luisita ha muerto entre las llamas.

Y esta Luisita, tan llorada, era su muñeca, una muñequita de cera y cabritilla, seguramente más bonita y digna de cariño que todos esos pequeños monstruos que tanto abundan para solaz de mayores y tormento de los pequesines.

M. DE M.

Use usted productos ROBERTS En todas las perfumerías

EDICTO

En virtud de providencia del Juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte, dictada en autos que sigue el Banco Hipotecario de España con D. Jerónimo Rubio Sánchez, se saca a la venta en pública subasta, por término de quince días, una casa en construcción sita en esta capital, Paseo de Francisco Silveira, antes Paseo de Ronda, número, que constará de sótanos, planta baja, entresuelo, principal, primeros, segundos, terceros y cuartos, que tiene una superficie de 284 metros cuadrados 25 decímetros, equivalentes a 4.949 pies cuadrados 14 décimos cuadrados de los que estará edificadas 4.210 pies y el resto destinado a cinco patios, por el precio de doscientos cincuenta mil pesetas, fijas a este efecto en la escritura base del procedimiento. Para su remate se ha señalado la hora de las once de la mañana del día veintiseis del actual, ante el presente Juzgado, advirtiéndose que para tomar parte en la licitación habrá de consignarse previamente en la mesa del Juzgado el diez por ciento del indicado precio, que se devolverá terminado el acto, excepto el del mejor postor, que se conservará en garantía del cumplimiento de la obligación; que no se admiten proposiciones que no cubran las dos terceras partes del mencionado precio; que la consignación del mismo tendrá lugar a los ocho días de aprobado el remate, que los títulos de propiedad sueltos por certificación del Registro, se hallarán de manifiesto en la Secretaría del que refrenda, y los licitadores deberán conformarse con ellos, sin tener derecho a exigir ninguno otros, y que las cargas y gravámenes anteriores y preferentes, si las hubiere al crédito del Banco, continuarán subsistentes, entendiéndose que el rematante las acepta y queda subrogado en la responsabilidad de las mismas, sin destinarse a su extinción el precio del remate. Madrid 2 de noviembre de 1920.—Puebla.—Ante mí—Fermín Suárez y Jiménez.

Es copia para su publicación en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Madrid, a 3 de noviembre de 1920.—El Secretario, Fermín Suárez y Jiménez.

SENSACIONAL

A partir del viernes, día 5 del actual, dará comienzo la gran liquidación de todas las existencias en Lanera, Sedería y Novedades de la presente temporada, por cambio de la social de la casa Casado, Méndez y Compañía. Calle Caballero de Gualca (esquina Peligros).



XXVI ANIVERSARIO LA SEÑORA

Doña Josefa Bea y Pelayo DE ALONSO MARTINEZ

Falleció el día 7 de noviembre de 1894

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 7 del corriente en la parroquia de San Jerónimo el Real y en la iglesia del Santo Cristo de la Salud, así como los sufragios de ánimas del día 8 por la tarde en esta última, serán aplicados por el eterno descanso de su alma.

Su viudo, el Excmo. Sr. Marqués de Alonso Martínez; sus hijos, hermanos, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.

Los Excmos. e Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Arzobispo-Obispo de Madrid Alcalá han concedido ciento y cuarenta días de indulgencia, respectivamente, a todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren por el alma de dicha señora. (7)

Casa Pujol FUENCARRAL, 6. Trajes niño confeccionados... De 10 a 60 pesetas. Abrigos niño... De 15 a 80. Trajes joven... De 35 a 100. Gabanes... De 60 a 150. Trajes... De 75 a 225. La mayor existencia en ropas hechas Gran surtido en géneros para medida

Casa caliente Bateria de cocina Corynanthe LINOLEUM Toalla Venus

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS AVISO Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal. Se admiten talones expidiendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. P., Alcalá, 12, y NORTE, Mayor, 32.

Sombreros señora Últimas creaciones de París. Más baratos que ninguna casa. Exposición modelos, Preciados, 48, entrlo. dcha. MATERIAL FERROVIARIO Convocatoria Policia Particular

Sacabebes Inks (TINTAS PARA ESCRIBIR)

AGUJAS OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO PIAMONTE, 10.

ESTERAS EMPLEO INMEDIATO EN SU MISMO HOGAR 150 pesetas mensuales. VINOS TINTOS MARCA MARQUES DEL RISCAL EL CIEGO (Alava). DEPOSITOS EN MADRID Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.